



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco
conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos
caníbales.**

AUTORA:

Bastidas Álvarez, Anabella María

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

09 de febrero del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Bastidas Álvarez, Anabella María** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR:

RODOLFO
FRANCISCO ROJAS
BETANCOURT

Firmado digitalmente por
RODOLFO FRANCISCO
ROJAS BETANCOURT
Fecha: 2024.01.30 15:42:48
-05'00'

f. _____

Psic. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs

DIRECTORA DE LA CARRERA:

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Bastidas Álvarez, Anabella María**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación: **De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA:

f. _____
Bastidas Álvarez, Anabella María



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Bastidas Álvarez, Anabella María**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales** cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA:

f. _____
Bastidas Álvarez, Anabella María



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO

 INFORME DE ANÁLISIS
magister

De lo literal a lo simbólico. Una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales

1% Textos sospechosos

0% Similitudes entre comillas

0% entre las fuentes mencionadas

1% Idioma no reconocido

Nombre del documento: De lo literal a lo simbólico. Una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales.doc	Depositante: Anabella undefined	Número de palabras: 20.648
ID del documento: dd14a9ca721beb43c7b5ad15e4ab00ec957cedf	Fecha de depósito: 30/1/2024	Número de caracteres: 129.140
Tamaño del documento original: 1,48 MB	Tipo de carga: url_submission	
Autor: Anabella	fecha de fin de análisis: 30/1/2024	

Ubicación de las similitudes en el documento:

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:

De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales.

AUTOR:

Bastidas Alvarez, Anabella María.

INFORME ELABORADO POR:

RODOLFO
FRANCISCO ROJAS
BETANCOURT

Firmado digitalmente por
RODOLFO FRANCISCO
ROJAS BETANCOURT
Fecha: 2024.01.30 15:42:48
-05'00'

f. _____

Psi. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs.

Guayaquil, a los 09 del mes de febrero del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mis padres por brindarme las oportunidades para estudiar una carrera que me gusta y me apasiona. Agradezco a mi hermano por su papel en la puesta en escena de mi acting. Agradezco a los practicantes del CAP C que me supieron escucharme cuando me encontraba divagando acerca de cada cosa interesante que descubría y de cada pregunta que se me ocurría durante el trabajo; sobre todo a Mercedes que me supo ayudar cuando el formato me podía.

Agradezco a Rodolfo por estar siempre dispuesto a ayudarme y no darse por vencido aun cuando yo misma no quería continuar. Agradezco a Miguel por darme ánimos en los últimos momentos de mi tesis. Agradezco a Beatriz por siempre estar dispuesta a brindarme ayuda. Agradezco a Donna, María de los Ángeles, Mia, Isabel y Odalis por apoyarme en los últimos días de este largo proceso.

Por último, me agradezco a mí misma; el proceso para realizar esta tesis fue largo, complicado y tocó varias fibras sensibles en mí que me llegaron a imposibilitar. Esta tesis intentó devorarme, pero con ayuda de todas estas personas logré salir de sus fauces. Y le hago una mención especial a mi analista, Gisela; gracias por escucharme.

Anabella María Bastidas Alvarez



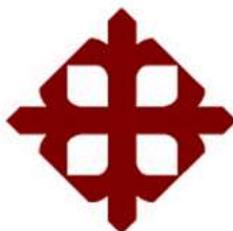
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Me dedico esta tesis a mí misma, a mi pulsión de vida, y a todas las personas a las que les han intentado cambiar los temas de investigación por razones arbitrarias.

Anabella María Bastidas Alvarez



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Psic. CI. VELÁZQUEZ ARBAIZA, ILEANA DE FÁTIMA, Mgs.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

Psic. CI. RUIZ GUERRÓN, GINGER, Mgs.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

Psic. CI. DE LA ROSA GARCÍA, JOSÉ MIGUEL, Mgs.
OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

RESUMEN	XIII
ABSTRACT	XIV
INTRODUCCIÓN	2
Pregunta General	4
Preguntas Específicas	4
Objetivo General	4
Objetivos Específicos.....	4
ANTECEDENTES	7
CAPÍTULO 1: Contextualización del canibalismo	10
El canibalismo: una realidad o un imaginario	10
Los primeros caníbales: la época colonial	11
Los verdaderos pioneros: la época precolonial	13
<i>En la medicina</i>	14
<i>La hambruna</i>	15
La presencia caníbal: el ayer y el hoy	17
En los pueblos indígenas	18
En los ritos y rituales religiosos	19
En la guerra	22
La supervivencia del más fuerte	23
El caníbal de nuestra época	24
El horror del canibalismo explicado desde el Complejo de Edipo y la Ley del Incesto	25
CAPÍTULO 2: Algunos conceptos para la comprensión del canibalismo	26
Las etapas del desarrollo psicosexual	26
Lo de la oralidad	28
De la introducción de significantes. La Bejahung	29
La incorporación	31
La pulsión	33
La pulsión de vida	34
La pulsión de muerte	35
La pulsión oral	36
La fijación de lo oral.....	36
CAPÍTULO 3: El canibalismo como metáfora en la teoría psicoanalítica	39
Los 3 tiempos del Edipo.....	39
El estrago materno.....	41
METODOLOGÍA	45
Enfoque	45

Paradigma/Modelo	45
Método	46
Técnicas de Recolección de Información	47
Instrumentos	47
Población	48
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	49
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	55
CONCLUSIONES	59
REFERENCIAS	62

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: El proceso de la incorporación.....	38
---	----

RESUMEN

El hablar de canibalismo provoca generalmente en las personas sentimientos de rechazo; resulta complicado comprender que el ser humano sea capaz de tales actos pero lo que estas personas no dan cuenta es que el ser humano por naturaleza tiene la capacidad y el interés por realizar actos de lo más abyectos. La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar desde el marco conceptual psicoanalítico las implicaciones de los actos caníbales en la evolución del ser humano, para así tener una mayor comprensión de la oralidad y su pulsión inherentes en el ser humano. Para lograr este objetivo se propuso examinar el canibalismo en la historia; identificar los fundamentos conceptuales para el abordaje y entendimiento del canibalismo; y se analizó de qué manera el canibalismo se presenta como una metáfora desde el marco conceptual psicoanalítico. Se consideró relevante esta investigación por que, partiendo de Freud y de un interés personal, la oralidad es caníbal desde la metáfora pero el ser humano ha logrado demostrar que también tiene vestigios de lo literal. Esta investigación fue realizada con la ayuda de un enfoque cualitativo; desde un método exploratorio y con instrumentos de recolección de datos como: libros, documentos, artículos científicos y documentales que permitan dar luz al caso que se analizó. Estos instrumentos permitieron ubicar al canibalismo como una práctica que aún tiene relevancia para la sociedad puesto que a pesar de que desde la literalidad son cada vez más extraños, en la contemporaneidad se puede ver reflejado desde un canibalismo simbólico.

Palabras clave: Canibalismo Literal; Canibalismo Simbólico; Oralidad; Goce Materno; Incorporación; Significantes

ABSTRACT

Talking about cannibalism generally provokes feelings of rejection in people; it is difficult to understand that human beings are capable of such acts, but what these people do not realize is that human beings by nature have the capacity and interest to carry out the most abject acts. The main objective of this research was to analyze from the psychoanalytic conceptual framework the implications of cannibalistic acts in the evolution of the human being, in order to have a greater understanding of orality and its inherent drive in the human being. To achieve this objective, it was proposed to examine cannibalism in history; identify the conceptual foundations for approaching and understanding cannibalism; and it was analyzed how cannibalism is presented as a metaphor from the psychoanalytic conceptual framework. This research was considered relevant because, based on Freud and a personal interest, orality is cannibalistic from the metaphor but human beings have managed to demonstrate that it also has vestiges of the literal. This research was carried out with the help of a qualitative approach; from an exploratory method and with data collection instruments such as: books, documents, scientific articles and documentaries that shed light on the case that was analyzed. These instruments allowed cannibalism to be located as a practice that still has relevance for society since although from a literal perspective they are increasingly strange, in contemporary times it can be seen reflected from a symbolic cannibalism.

Keywords: Literal Cannibalism; Symbolic Cannibalism; Orality; Maternal Ravage; Incorporation; Signifier

INTRODUCCIÓN

Canibalismo y antropofagia son conceptos que constantemente son usados como sinónimos, pero es importante tener en cuenta que al hablar de canibalismo se está hablando de todo ser vivo que, por distintos motivos, consume a otro ser vivo de su misma especie; mientras que antropofagia refiere a todo ser humano que, por distintos motivos, consume a otro ser humano. “Los términos canibalismo y antropofagia con frecuencia se utilizan de forma indistinta, sin embargo no son exactamente iguales: caníbal es aquel que devora a un ser vivo de su propia especie y antropófago es aquel que devora seres humanos” (Casillas García et al., 2015, p. 82). A razón de este trabajo de investigación, el concepto propicio de referencia será “canibalismo”, por tres razones: denota en su definición lo primitivo del actuar humano; establece la investigación fuera del campo de la antropología sin negar por completo su colaboración; y le es fiel a como Sigmund Freud en un momento inicial nombró a la etapa oral del desarrollo.

Para hablar de canibalismo es importante tener en cuenta dos cosas: es lo más primitivo y es lo más humano. Es lo más primitivo porque el acto de consumir al otro deviene de cientos de años atrás, cuando la civilización como se la conoce actualmente no existía; cuando era regida únicamente por comportamientos que apuntaban a la supervivencia del ser. Y es lo más humano porque a diferencia del canibalismo perpetrado por los animales, el ser humano consume al otro como una forma de mantenerlo cerca; mantenerse unidos; apropiarse de su vitalidad y habilidades; de lamentar su pérdida; de alimentarse en situaciones extremas.

Hoy en día el hablar de canibalismo, mucha de las veces trae consigo una respuesta de rechazo, repudio, asco; parece ser que el dar cuenta de que el ser humano por naturaleza tiene la capacidad y el interés por realizar actos de lo más abyectos, rompe con la fantasía de humanidad que la sociedad fervientemente ha intentado construir. Cabe resaltar que con todo lo dicho anteriormente no se está intentado normalizar este comportamiento voraz en

el aspecto literal de la palabra, más bien lo que se intenta decir es que el canibalismo es algo intrínseco del ser humano y que debe ser entendido como tal.

Nos gustaría creer como sociedad que el canibalismo es un fenómeno que ya no volverá a ocurrir, pero esto sería encontrarse con una realidad falsa y equívoca. Por más que se quiera rechazar, la realidad es que el ser humano no ha dejado de ser caníbal; no ha dejado de consumir al Otro para beneficio propio, lo único que ha cambiado es que el ser humano contemporáneo ya no devora al Otro de la misma forma que lo hacía antes. En retrospectiva, el ser humano fue y siempre será, caníbal.

La elección de este tema de investigación viene dado a partir de un interés personal por la oralidad humana desde la importancia que esta tiene en cuanto desde la socialización hasta la importancia que tiene para la descarga pulsional, como por ejemplo, en situación de ansiedad extrema. En tanto pareciera ser que el ser humano se encuentra ligado a la pulsión oral de una manera especial, puesto que a pesar de haber castigado y rechazado fervientemente como sociedad al canibalismo, pareciera ser que no ha existido forma que pueda hacerse una separación por completo. De la misma forma, el interés por investigar sobre este tema surge del encuentro con una literatura limitante en la teoría psicoanalítica. A pesar de que se habla de un acto caníbal de manera metafórica, ej.: “una madre devoradora”, esto deja de lado la teoría tras los actos no metafóricos, los cuales en su mayoría han sido explicados desde el punto de vista psiquiátrico.

A partir de lo expuesto, se define el tema de investigación como una lectura desde el marco conceptual del psicoanálisis a la pulsión oral en los actos caníbales, considerando este fenómeno como un comportamiento que no se encuentra del todo olvidado y que aún hace acto de presencia en la vida de las personas. Haciendo énfasis en que la oralidad es una etapa propia del ser humano que debido a su estatuto de primitivo, nunca podrá ser completamente superada, a comparación del resto de las etapas del desarrollo psicosexual propuestas por Sigmund Freud. Esto para así

comprender que en la actualidad no se necesita consumir carne humana para estar dentro de un círculo caníbal.

Pregunta General

¿Cómo se puede analizar, desde el marco conceptual psicoanalítico, las implicaciones de los actos caníbales en la evolución del ser humano?

Preguntas Específicas

- ¿De qué formas el canibalismo ha estado presente en la historia de la humanidad hasta este momento?
- ¿Cuáles son los fundamentos conceptuales que resultan importantes para el abordaje y entendimiento del canibalismo?
- ¿De qué forma, desde el marco conceptual psicoanalítico, se manifiesta el canibalismo como una metáfora en la sociedad contemporánea?

Objetivo General

Analizar desde el marco conceptual psicoanalítico las implicaciones de los actos caníbales en la evolución del ser humano, para así tener una mayor comprensión de la oralidad y su pulsión inherentes en el ser humano.

Objetivos Específicos

- Examinar de manera clara y concisa el canibalismo y sus diversas modalidades a lo largo del tiempo, para así comprender su relación con las diversas culturas y sociedades.
- Identificar los fundamentos conceptuales para el abordaje y entendimiento del canibalismo, para tener una comprensión más amplia acerca del fenómeno del canibalismo y su accionar en el sujeto.

- Analizar, desde el marco conceptual psicoanalítico, de qué manera el canibalismo se presenta como una metáfora, para comprender la persistencia de este fenómeno en la sociedad contemporánea.

Esta investigación se realizará a partir de un enfoque cualitativo desde el paradigma interpretativo y por medio del método exploratorio. Las técnicas que se utilizarán para esta investigación será la revisión de fuentes bibliográficas, artículos científicos y casos de actos caníbales que tengan registro bibliográfico y que puedan ser accedidas por el público en general.

De acuerdo a la estipulado por “El Plan de Creación de Oportunidades” vigente desde el 2021 al 2025, la presente investigación se encuentra guarda correspondencia con el Eje Social centrándose en el objetivo siete en promover una educación innovadora mediante la política de promoción de investigaciones de alto impacto, puesto que esta investigación nace por un querer responder a un vacío teórico. Y en cuanto a los objetivos del Plan de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, esta investigación guarda correspondencia con el objetivo tres: Salud y Bienestar. Aunque directamente el tema del canibalismo no represente un tema de salud, el dar cuenta de las implicaciones que el bienestar psicológico y emocional de las personas participes de esto, desde sus dinámicas subjetivas y/o motivaciones de participación corresponde con lo que la ONU busca lograr con este objetivo.

En correspondencia con la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, esta investigación guarda correspondencia con el dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad, debido a que según Vyrgioti (2021) “muchas de las observaciones de Freud sobre el caníbal permanecen inconclusas, detenidas a nivel de observación y descripción, entregado al lector para interrogatorio” (p. 68), y será este dominio, el cual apunta a un proceso de construcción de sentido que depende del aprendizaje, la cultura y la comunicación, el cual permita que se relacione la subjetividad de los sujetos que participan en actos caníbales con su interacción dentro de la cultural, la creación de conocimientos y su interrelación con la realidad.

La investigación es elaborada a partir de dos secciones donde el primero permite hacer un recorrido teórico y el segundo implica la elaboración metodológica del mismo. En el primer capítulo se realiza un recorrido histórico del canibalismo y sus modalidades a lo largo de los años, pintando desde el nacimiento de la palabra, hasta las implicaciones que este acto ha tenido en varias culturas y sociedades. Este recorrido permite revelar patrones, cambios y evoluciones de esta práctica a lo largo del tiempo al igual que permite identificar cómo ha evolucionado las representaciones simbólicas del canibalismo y cómo pueden ser acogidas por la teoría psicoanalítica.

A partir de esto, en el segundo capítulo se realiza una presentación conceptual desde el marco del psicoanálisis que permita comprender e identificar la constitución de parte de la oralidad y de la pulsión hacia los actos caníbales, conteniendo en sí la constitución de una oralidad humana que pareciese o ser ajena al consumo del otro. Una vez desarrollado esto, se muestra en los últimos capítulos la planeación metodológica, la presentación y el análisis de la pulsión oral en los actos caníbales tanto literales como metafóricos. Las limitaciones de esta investigación pueden verse en la dificultad de acceder a casos clínicos que indiquen un acercamiento al canibalismo o a las fantasías caníbales.

ANTECEDENTES

La presente investigación tiene como fin realizar un trabajo exhaustivo por identificar y analizar el fenómeno del canibalismo desde la disciplina del psicoanálisis, sin embargo, a pesar de las varias revisiones bibliográficas realizadas en distintas bases de datos y repositorios académicos, se ha podido dar cuenta de una escasez de literatura sobre este tema en particular. Esta escasez surge a partir de la naturaleza propia del tema, en tanto el canibalismo desde su literalidad actualmente no se presenta como una problemática social.

Esto lo explica bien Girard (1977) cuando dice “Estamos quizás más distraído por el incesto que por el canibalismo, pero sólo porque el canibalismo aún no ha encontrado a su Freud y ha sido promovido al estado de un gran mito contemporáneo” (como se citó en Vyrgioti, 2021, p. 67). De todas formas, a continuación se presentarán los antecedentes pertinentes a la naturaleza de esta investigación

En su artículo titulado “Las pulsiones canibalistas de la oralidad”, Pizarro Obaid (2013) hará una revisión de los fundamentos histórico-conceptuales del componente canibalístico asociado a la concepción freudiana de la oralidad, con el fin de interrogar sus hipótesis rectoras y analizar su posible aporte a la comprensión de los trastornos alimentarios. Interrogará el origen histórico del término caníbal. Luego, se analiza las vías de introducción del canibalismo en el campo psicoanalítico, para, finalmente, proponer que las paradójicas relaciones al deseo y la necesidad, que evidencian los trastornos de la conducta alimentaria, podrían ser redefinidas como pulsaciones canibalísticas de la oralidad. (p. 541)

En su capítulo titulado “Freud and the cannibal: Vignettes from psychoanalysis colonial history” qué forma parte del texto “Wild Analysis” Vyrgioti (2021) explora la contribución del psicoanálisis al pensamiento poscolonial centrándose en un tema controversial en los estudios freudianos: las

referencias de Freud al tabú del canibalismo. En lugar de proporcionar una teoría exhaustiva, la posición de Freud sobre el canibalismo emerge de forma esporádica. Al reconstruir el discurso caníbal, este capítulo sostiene que Freud encontró en las imágenes coloniales sobre el canibalismo un punto de entrada para hacer una crítica a la subjetividad colonial y cristiana a través de la repetición ritual del canibalismo en la Eucaristía.

En su texto, “Tótem y Tabú”, Freud (1986b) explora los orígenes de la civilización enfocándose en las dinámicas de las sociedades primitiva y el desarrollo de sus normas sociales, dando cuenta de temáticas como el canibalismo, el incesto, y el parricidio. Estas sociedades, carentes de un sistema religioso pero en su lugar poseen un sistema totémico que cumplen una función reguladora y les brinda sentido de pertenencia en torno al tótem que los representa, poniendo en ellos la obligación de la protección mutua. En estos grupos tiene prohibiciones, o tabúes, que Freud sostiene, regulan el comportamiento social y previenen el caos en el grupo. De esto, los miembros del grupo no cazan al animal totémico, ni lo matan ni lo comen y en caso de violar esta prohibición, el individuo es castigado automáticamente con enfermedades o con la muerte.

En retrospectiva, Tótem y Tabú ofrecen una perspectiva psicoanalítica sobre el nacimiento del orden social, mediante la conexión entre los instintos primitivos y las prohibiciones, qué desarrollaron la civilización humana. El trabajo de Freud en para la caracterización del canibalismo bajo este contexto, devela el significado de lo simbólico para el establecimiento de normativas sociales y la regulación de instintos.

En su artículo titulado “The reassembly of the body from parts: psychoanalytic reflections on death, resurrection, and cannibalism” Gottlieb (2007) realiza un recorrido histórico del canibalismo dentro de la teoría psicoanalítica, examinando las contribuciones de Freud. El recorrido revela que la asociación que hizo Freud al término caníbal con la etapa oral surge a partir de los estudios de autores como Darwin o Hughlings Jackson, donde se asoció el concepto de canibalismo a la experiencia de un bebé al recibir el pecho

materno. Se estudiaron grupos considerados primitivos y que representaban una etapa temprana del desarrollo de las sociedades como modelos de cómo las cosas durante las primeras etapas de vida se desarrollan. A partir de esto, Freud en 1905 describió por primera vez en su texto “Tres ensayos para una teoría sexual” a la etapa oral como una etapa caníbal.

En su artículo titulado “Canibalismo siglo XXI. La actualidad popular de una vieja preocupación antropológica” López García (2009) analizará el diálogo entre canibalismo occidental y canibalismo de indígenas no occidentales. Aludo a la contracción entre las evidencias caníbales de inspiración occidental y la lucha ideológica no sólo por expulsarlos fuera de nuestra cultura sino por otorgarle un papel fetiche, condensador de todos los males de la diferencia. Sin embargo, a partir del siglo XX asistimos a distintos episodios que acercan el canibalismo (real y simbólico) a la cultura popular occidental de manera que se va matizando la relación entre canibalismo y mal y por tanto se va diluyendo su papel como signo diacrítico de la diferencia: eso abona el terreno para excentricidades artísticas pero también para el tráfico de órganos. Termino con una alusión al papel de la Antropología en este último siglo construyendo y destruyendo el mito del canibalismo. (p.95)

CAPÍTULO 1

Contextualización del canibalismo

El canibalismo: una realidad o un imaginario

“Cuanto más se toma al canibalismo por una práctica real,
más interviene lo imaginario”

(Hurbon, 1993, p. 116)

Del canibalismo, o se habla mucho o se habla poco, pero siempre vendrán sobre este tema varias teorías: el canibalismo nunca existió; el canibalismo si existió, pero únicamente antes de lo que hoy en día se conoce como civilización; solo las personas que están locas son capaces que cometer actos caníbales, etc. Pueden realizarse varios conversatorios explicando la posición de cada persona, sin embargo, es necesario comprender que los fenómenos sociales existen porque en algún punto de la historia fueron reales para alguien.

De esto parte la disputa de si el canibalismo es una realidad o es producto de la imaginación. Para abordar esta discusión, primero debe explicarse lo que implican ciertos conceptos inherentes al planteamiento. Al hablar de realidad, se hace alusión a lo que las personas pueden dar cuenta del entorno en el cual se desenvuelven; la realidad como la forma en la cual el mundo externo se presenta para las personas a partir de lo que es captado por los sentidos, así, la realidad:

Es una copia del objeto que observamos, la imagen de un espejo, una fotografía de lo que nos es dado por los sentidos, que se refleja o imprime, como una página en blanco, en la conciencia del sujeto que observa pasivamente lo recibido. Es objetiva, externa, única, estática, inmodificable y predecible. (García, 2021, p. 1)

Lo imaginario es aquello propio de una persona, agrupación o cultura, que se basa en la fantasía y surge de algún producto de la realidad de esa persona, agrupación o cultura; que permite completar espacios vacíos dentro del

conocimiento; un ejemplo claro de esto son los mitos y leyendas. Para las ciencias sociales, lo imaginario se entiende como “las representaciones sociales encarnadas en las instituciones, y es usado habitualmente como sinónimo de mentalidad, cosmovisión, conciencia colectiva o ideología” (Randazzo Eisemann, 2012, p.78). En este cuadro conceptual, al que la autora se adscribe, lo imaginario pasa a ser parte de la realidad social, pero hay que considerar que es fantasiosa, del plano nunca-en realidad-existir.

El debate que surge a partir del canibalismo divide a las personas, incluso al campo de la antropología, en tanto algunas aseveran la existencia de este acto y otras niegan que el ser humano pueda ser partícipe de la ingesta de su propia especie. Aquí la pregunta que atrae a la conversación es acerca de si el sujeto caníbal es una realidad social o un producto de la imaginación colectiva. Más aún, la discusión dirigida hacia el conocer por que, aun existiendo pruebas fehacientes que demuestran que el canibalismo es una práctica que aún está vigente, el encontrarse con esa realidad es algo inadmisible y del orden del no querer saber de eso; de la represión.

Con lo expuesto en este apartado no se pretende dar respuesta concreta a la discusión de si el canibalismo es una práctica real o no, puesto que el propósito de esta investigación no es esclarecer verdades o mitos. Sin embargo, si se pretende poner sobre la mesa, para consideraciones futuras, la pregunta por lo horrorífico propio de la naturaleza humana y el rechazo producido por el dar cuenta de esto. El negar algo propio de lo primitivo; negar la historia sobre la que está construida la civilización; negar los propios impulsos. El canibalismo adopta diferentes modalidades, que a lo largo de los años se han ido modificando para permanecer adjuntos al desarrollo de la civilización.

Los primeros caníbales: la época colonial

Para que cada quien pueda responder aquella pregunta por la realidad y lo imaginario, primero hay que lograr procesar y comprender el camino que la

sociedad tuvo que recorrer para que el canibalismo pueda entrar a esta consideración y que se instale en el compendio social. Ya sea para bien o para mal, las normativas actuales requieren de bases a las cuales cada cierto tiempo se les da la espalda para darle espacio a nuevas formas de existir. Si no visualizamos el camino que ha cursado el canibalismo desde el inicio hasta la actualidad, se corre el riesgo de participar en un narcisismo comunal que ponga al ser humano por sobre sus impulsos.

El canibalismo empieza a tener presencia dentro del discurso universal a partir de la conquista española a las Américas. Cuando los españoles llegaron a las islas del Caribe, su encuentro con los pueblos Arawak les dio las pautas para conocer a los habitantes del Nuevo Mundo. En un intento por comunicar sus historias, costumbres, normativas y creencias; una de las cosas que se advirtió a los españoles es sobre el pueblo enemigo: los Caribe. Debido a los claros problemas de comunicación que existieron entre ambos grupos humanos, los españoles no lograban ver con los mismos ojos las costumbres de estos pueblos y tribus, lo cual ocasionó que con el pasar del tiempo dichas costumbres sean comprendidas como inadmisibles. “Muchos de los relatos de acciones caníbales hasta entonces se basaban en prejuicios y malas interpretaciones de europeos hacia las costumbres de distintas civilizaciones con las que entraban en contacto” (Fernández Jalvo, 2019, p.41).

El 4 de noviembre de 1492, las crónicas escritas por Cristóbal Colón a la corona española, además de hablar acerca de la hospitalidad y generosidad de los pueblos indígenas, también comunicaban los hallazgos sobre una tribu que consumía a sus prisioneros de guerra: “(...) Entendió también que lexos de allí había hombres de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres, y que en tomando uno lo degollaban y le bebían la sangre y le cortaban su natura” (Colón, 1976, pp.96-97). En estas mismas crónicas fue el primer avistamiento del término que más adelante se convertiría en ‘caníbal’, y surgió a partir de la palabra ‘Cariba’ que era usada por el pueblo Arawak, el primer pueblo con el cual Cristóbal Colón tuvo contacto, para referirse al pueblo enemigo (Chicangana- Bayona, 2008, p.154).

Varias versiones son dadas para explicar el inicio de la imagen del caníbal como se lo conoce hoy en día. Con el estudio de los escritos de la época y el entendimiento de las culturas precolombinas, se infirió que el surgimiento de la imagen del caníbal pudo deberse a: los nativos intentaban instalar la versión de que los otros pueblos con los que estaba en guerra eran caníbales, en un intento de que los españoles también los vieran como enemigos o los españoles acusaban a los nativos de ser caníbales como una estrategia para presentarlos como salvajes ante Europa y de esta forma justificar la esclavización, las matanzas y los actos de lesa humanidad que ocurrieron en El Nuevo Mundo a manos de ellos. “Así las acusaciones entre pueblos vecinos de la misma condición, colonos, conquistadores y misioneros hacia los indígenas sirvieron para establecer alianzas, contratos de propiedad o exoneración de crímenes de lesa humanidad” (Fernández Jalvo, 2019, p.41).

Los verdaderos pioneros: la época precolonial

Como punto de partida se puede considerar a la época colonial como la era del nacimiento del caníbal, sin embargo, esta práctica es más antigua de lo que se cree. Los primeros descubrimientos de prácticas caníbales datan de hace aproximadamente 14.700 años en la cueva de Gough, en la localidad de Somerset en Inglaterra (Bello et al., 2015, p.16), siendo este un hallazgo que pudo ser documentado en la época contemporánea a través del trabajo de antropólogos, arqueólogos, historiadores, etc. En este caso específico, se descubrió que el consumo fue propiciado por una práctica funeraria “In this paper we have argued that cannibalism at Gough's Cave took place as part of a mortuary ritual that combined the intensive processing of entire corpses to extract edible tissues and the modification of skulls to produce skull-cups.” [En este artículo, hemos argumentado que el canibalismo en la cueva de Gough tomó lugar como parte de un ritual mortuorio que combinaba el procesamiento intensivo de cadáveres enteros para extraer tejidos comestibles y la modificación de cráneos para producir copas de cráneo] (Bello et al., 2015, p.18).

Pero hay que dar cuenta que el canibalismo no es algo único del Nuevo Mundo. En la Edad Media, que data del siglo V, con la caída del Imperio Romano de Occidente, hasta el siglo XV, con la llegada de Cristóbal Colón a América; la sociedad había incurrido desde hace algunos años en prácticas que, si son vistas desde una misma perspectiva, son consideradas como prácticas caníbales, aunque en la literatura de la época no hubiesen sido divulgadas de esta forma. En una época donde la guía moral de si el consumo de carne humana era correcto o no, era la violencia del acto, es fácil deducir por qué se apeló al salvajismo para manchar la reputación de las comunidades indígenas. En tanto a través de la lectura puede identificarse que las prácticas caníbales de la época precolonial se centraban en la modernización de la medicina y en la supervivencia en acontecimientos extremos, sus implicaciones con el canibalismo en las colonias españolas se entendieron como aisladas.

En la medicina

“No hay mejor remedio para el cuerpo humano
que el propio cuerpo humano reducido a medicamento”

Paracelso (1493-1541)

Para los médicos y curanderos de la época, el cuerpo humano se convirtió en diferentes caras de una misma moneda, mientras experimentaron con la creación de formas de curar el cuerpo, usando el cuerpo como cura. Por ejemplo, el consumo de huesos humanos molidos o de la placenta era considerado medicamentos para curar enfermedades: “(...) Edad Media y mucho antes, médicos y curanderos consideraban que el consumo de placenta, huesos molidos o humores de individuos sanos eran un reconstituyente milagroso para sus pacientes. ” (Fernández Jalvo, 2019, p.40).

El uso del cuerpo humano como medicina no tiene un claro origen documentado, sin embargo, Guelbenzu Fernández (2018) comenta que se puede inferir que este uso empezó a darse a partir del descubrimiento de la

'mumia' que era una sustancia parecida al betún que se encontraba en las momias de Egipto (p.63). Esta sustancia se conseguía mediante el raspado del exterior de las momias y se creía que tenía varias propiedades medicinales, sin embargo, será la confusión con este vocablo que provocará que el consumo de cuerpos momificados se convierta en la nueva cura milagrosa para todos los males. "Durante la Edad Media europea se puso de moda (...) utilizar polvo de momia egipcia triturada como remedio medicinal. Se empleaba para tratar un sinfín de afecciones: diarrea, artritis, poliomiелitis, reuma, etc." (p. 62).

La hambruna

En la Edad Contemporánea, la disponibilidad alimentaria se ha manejado eficientemente, ya que la industria alimentaria ha evolucionado con la ayuda de la tecnología y recursos modernos de producción. Esto ha permitido que la industria pueda responder a la constante demanda que con el pasar de los años ha ido, y seguirá, en aumento. Aunque una vez visualizada la realidad como la que se tiene en el presente, resulta complicado pensar en un tiempo en el cual el ser humano no ha podido acceder a alimentos por razones externas a las económicas, es necesario considerar que en un mundo anterior al actual no necesariamente existieron las mismas facilidades.

Por ejemplo, en la Europa medieval, la escasez alimentaria puede determinarse como una de las consecuencias de una serie de procesos que ocurrían a lo largo de este territorio en esa época puesto que, si la fuerza de trabajo se encuentra indispuesta para realizar sus labores, se genera un efecto dominó que termina por afectar al resto de la comunidad a la que sirven:

El panorama que podemos deducir a partir de los datos disponibles, común para el conjunto del continente europeo, es desolador: alteraciones climáticas provocan continuas series de malas cosechas que traen como consecuencia atroces hambrunas; letales epidemias se abaten sobre la población,

provocando grandes mortandades; las guerras, cuyas causas son múltiples, hacen cundir la desolación por doquier, provocando la destrucción y abandono de numerosas aldeas. (Sánchez González, 2013, p.30)

Haciendo hincapié en las constantes fluctuaciones climáticas que traían consigo varios periodos de sequía o de inundaciones, se puede concretar que esto propició que los ciudadanos europeos de clases medias y bajas de la época tengan que someterse muchos de ellos frente a la escasez alimentaria. Sin las condiciones adecuadas, la producción agrícola sucumbía frente a las condiciones climáticas que no permitían el crecimiento de la vegetación y los animales se veían en la necesidad de comer lo que estuviera disponible, o morir por inanición.

Un ejemplo claro de esto es la Gran Hambruna de 1315-1317. Durante este tiempo, el mundo estaba atravesando condiciones meteorológicas extremas que afectaron, entre muchas cosas, la producción de alimentos. Las constantes lluvias inundaron los campos de cultivo, por lo que la oferta de alimentos se redujo exponencialmente. “Crops were completely destroyed by the consequent floods, and agricultural production was minimized” [Las cosechas fueron completamente destruidas por las consecuentes inundaciones, y la producción agrícola fue minimizada] (Charalampopoulos & Droulia, 2020, p. 8). De esto surgió la incertidumbre alimentaria que movió a la comunidad europea a una gran desesperanza; y poco a poco aquellas normas y consensos que procuraban la interacción social se fueron desvaneciendo en tanto se volvió una nueva normativa: robar alimentos; matar por alimentos; alimentarse con animales de la calle; alimentarse con cadáveres humanos; e incluso matar como último recurso para alimentarse.

(...) As the famine crisis intensifies, social degradation phenomena begin to be distinguished. (...) The social impacts of family breakdown include the increasing disintegration of social structure, lack of cooperation between sufferers and lawlessness (e.g., thefts of food by individuals, plundering by groups, exploitation), peaking to hideous social sequences (e.g., children abductions, murder, slavery,

cannibalism, murder cannibalism) as famine reaches its later stages. The intolerable hunger led to the consumption of inappropriate food (e.g., horses, dogs, cats, and vermin) [(...) A medida que se intensifica la crisis de hambruna, comienzan a distinguirse fenómenos de degradación social. (...) Los impactos sociales de la desintegración familiar incluyen la creciente desintegración de la estructura social, la falta de cooperación entre los que la padecen y la anarquía (por ejemplo, robos de alimentos por parte de individuos, saqueo por parte de grupos, explotación), llegando a secuencias sociales horribles (por ejemplo, secuestros de niños, asesinatos, esclavitud, canibalismo, canibalismo asesino) a medida que la hambruna alcanza sus últimas etapas. El hambre intolerable llevó al consumo de alimentos inapropiados (por ejemplo, caballos, perros, gatos y alimañas)]. (Charalampopoulos & Droulia, 2020, pp. 5,8)

La presencia caníbal: el ayer y el hoy

Al igual que en la Europa medieval, en las tribus y comunidades indígenas las prácticas canibalísticas no se presentaban como un acto deplorable y sádico que se salga de toda moral social. El canibalismo representaba una parte importante de las culturas precoloniales que lo practicaban, por lo que es necesario poder identificar sus razones de existir y reconocer que a pesar de que hoy en día el canibalismo es una práctica ensordecedora que causa rechazo, de alguna forma todas las personas están conectadas a esta parte de la historia.

Dar cuenta de que el canibalismo es una práctica con un largo pasado, pero con una historia relativamente corta, en el aspecto de que el relato de su origen no fue más que una excusa para atestiguar en contra de aquellos grupos humanos que se pretendía doblegar, da las pautas para interrogarse y analizar acerca de la presencia de la misma a lo largo de la historia. Mientras se tiene la certeza de que esta es una práctica recurrente en culturas anteriores a las actuales, nada interrumpe la idea de que esto no se haya replicado en algún punto de la historia cercana a la actualidad.

En los pueblos indígenas

Si se pregunta las personas correctas, aquellas que se interesan por el tema del canibalismo en mayor medida que el resto, será fácil dar cuenta que el canibalismo no es únicamente parte de los mitos y leyendas que pretenden dar lecciones de vida a infantes o adultos, si no que esta práctica ha estado presente en más de una sociedad y cultura alrededor del mundo. En África, América, Asia, Europa y Oceanía se puede dar cuenta de vestigios de culturas que participaban y/o participan en rituales caníbales: en África, la Sociedad Leopardo; en América, el pueblo Azteca; en Asia, los monjes Aghori en India; en Europa, los sucesos ocurridos durante la edad medieval que propiciaron la práctica del canibalismo; y en Oceanía, el pueblo Korowai.

Aunque en la actualidad no se tiene conocimientos de si estos pueblos y tribus aún se encuentran participando de prácticas caníbales, puesto que no se han realizado investigaciones que lo determinen, cabe darle importancia al pasado de estas tribus que permitieron denotar costumbres de cada comunidad que pudieron ser traspasadas en esencia, a la actualidad. Sin embargo, si se considera la información disponible, puede interpretarse que estos cambios pudieron ser propiciados por un apego a la nueva normalidad social que ha instaurado una prohibición a la transgresión al cuerpo del otro.

En los ritos y rituales religiosos

“La visión de la antropofagia como acto ritual contiene, en forma embrionaria, la idea que detrás del canibalismo haya una motivación religiosa”

(Vignolo, 2005, p. 169)

La religión ha formado parte de la constitución simbólica e imaginario de las personas, y logró poner en palabras imágenes que representen formas imaginarias del Otro; representaciones identificadas por sus creyentes en una misma cosmovisión. Por esto, la religión ha representado un aspecto muy importante en la vida de varias culturas, mientras aquellas imágenes empiezan a recibir etiquetas que solventen vacíos en su conocimiento y alivie

incertidumbres, desde que la responsabilidad de lo que se logra comprender recae en algo o alguien superior. Con esto en mente, y recordando que la verdadera génesis del canibalismo se encuentra perdida bajo montañas de teorías y opiniones, no resulta poco convencional creer que los pueblos indígenas exploraban formas de llevar a cabo rituales religiosos desde los recursos disponibles a ellos.

Para llegar a esta conjetura hay que remontarse a uno de los primeros yacimientos humanos que demostraron evidencia de prácticas caníbales: la caverna de Gough en Somerset, Inglaterra. La exploración arqueológica demostró la naturaleza ritualista de este suceso al pertenecer a las costumbres funerarias de la cultura Magdaleniense “Although wider comparisons are hampered by a lack of comparable studies on other Magdalenian human bone assemblages, the evidence suggests that Magdalenian cannibalism was culturally motivated and an important aspect of a mortuary tradition” [Aunque las comparaciones más amplias se ven obstaculizadas por la falta de estudios comparables sobre otros conjuntos óseos humanos magdalenenses, la evidencia sugiere que el canibalismo magdalenense estaba motivado culturalmente y era un aspecto importante de una tradición mortuoria] (Bello et al., 2015, p.2).

Cuando se dice que el canibalismo ritual tiene aspectos religiosos, no se hace alusión a la idea de que los sistemas de creencias requieren de forma obligatoria el sacrificio humano como una forma de acercarse o apaciguar a alguna deidad, sino que, al nombrar al canibalismo como un ritual religioso se da paso a entender este acto como una ofrenda para la conservación espiritual, los buenos favores de las deidades o incluso la salvación.

Como los rituales religiosos actuales, los indígenas tenían su forma única de celebrar los suyos. Y en tanto todo símbolo conceptual necesita un punto de referencia desde el cual se crea y se desarrolla, las religiones actuales pueden ser entendidas como una reestructuración a la medida de la época del sistema de creencias imperante en las culturas y tribus indígenas. Por esto es

importante saber de anteriores, porque dan las pautas necesarias para entender los elementos que forman parte de los cultos religiosos actuales.

En tanto el acto caníbal no era registrado como un acto impulsivo, se permite dar un significado simbólico y cultural al mismo. Un ejemplo claro de la naturaleza simbólica y religiosa del canibalismo puede verse en la cultura Azteca:

In Aztec human sacrifices, priests extracted (but did not eat) the heart and the blood pumping through the heart as the principal offering to the gods, and then pushed the body down the pyramid steps to those who had captured the victim, who cooked and ate the arms and legs [En los sacrificios humanos Aztecas, los sacerdotes extraían (pero no comían) el corazón y la sangre que bombeaba a través del corazón como ofrenda principal a los dioses, y luego empujaban el cuerpo por los escalones de la pirámide hacia aquellos que habían capturaron a la víctima, quienes cocinaban y se comían los brazos y las piernas]. (Watson Forsberg, 2019, p. 154)

El ofrecer el corazón y sus contenidos a los dioses no representa una clara estipulación del acto, sin embargo, el consumo de la carne de la víctima envuelve en sí mismo la articulación de la ofrenda. Es decir: donde el cuerpo sacrificial se convierte en un medio para el acercamiento de la comunidad con lo divino, su ingesta se convierte en comida para el pueblo y su cohesión con lo divino. Donde se le instaura a algo la constitución de sagrado, se dará lugar a su totemización.

A cabo de esto, las religiones actuales han traspasado en su constitución imágenes que simbolizan, de una forma más apegada a la normativa social, aspectos de las religiones pasadas. La Eucaristía, aunque no como acto literal, tiene en sí la introyección de su deidad para alcanzar el favor de ésta, la salvación y la vida eterna. “La explicación del canibalismo en términos religiosos y culturales y no simplemente alimentarios desemboca, como resultado inesperado, en situar al caníbal en el corazón mismo de la disputa teológica sobre la eucaristía” (Vignolo, 2005, p.152)

Este ejemplo se diferencia del resto que pueden darse puesto que la noción de consumo humano viene dada desde una simbolización de aquel cuerpo humano, que resulta ser el divino, sin embargo, en esta investigación se propone ver esta práctica como caníbal debido a que, para poder llegar a la simbolización del poder de su deidad, esta práctica tuvo que atravesar los ritos y costumbres realmente caníbales de sus antepasados. Aquí se formula a la eucaristía como una suplencia del canibalismo ritual, en tanto en cualquier otro contexto, el consumo del tótem no necesariamente deviene de un simbólico artificial.

Pero hay que explicar mejor esta idea. Si se pone en perspectiva la escena final de 'El perfume', libro escrito por Patrick Suskind, y la santa Eucaristía, como cuerpo y sangre de Cristo, se obtienen los dos lados de un mismo espectro: la adoración casi extasiada como el respiro final del ser adorado. En El Perfume, Jean-Baptiste se convierte en aquel ser adorado, casi bendito, que es puesto en un alto peñasco debido a que el aroma que exude se aprecia como algo divino el cual todos quieren obtener, no para convertirse en aquel ser divino, si no para sentirse cercanos y obtener una parte de él. En esta sensación de éxtasis que inunda a los vagabundos y prostitutas que lo perciben, la necesidad casi mortal de tenerlo los lleva al acto final de la adoración: se comen a su tótem. En la Eucaristía, los creyentes de Cristo requieren encontrar una forma de poder sentirse cerca de su ser divino, de sentirlo parte de uno, de no sentirlo como un ser externo. En una cuestión casi edípica, la eucaristía plantea la obligación de consumir a su salvador para poder hacerse uno mismo.

En la guerra

La guerra ha estado presente en la sociedad durante toda su existencia, en tanto las disputas por tierra, recursos, suministros, etc., ha propiciado la motivación a la pelea entre pueblos. De esto, la muerte es esperada, puesto que el primer recurso de defensa no serán los materiales ni los armamentos, si no las personas. El poner el cuerpo en torno a la guerra comprende las

primeras concepciones metafóricas del canibalismo: el cuerpo que es desaparecido y consumido a favor del mayor bien. Pero la problematización metafórica devendrá luego.

En las épocas de guerra, los pueblos y tribus indígenas tenían una cercanía sobreentendida a la vitalidad corporal y las energías que recorren a todo ser vivo. Con esto, el aprovechamiento del enemigo caído se convirtió en un imperante, que, a diferencia de los ritos religiosos, el comer el cuerpo de los otros se propició desde el consumo de sus cualidades y habilidades que permitan al consumidor engrandecer sus propias cualidades y habilidades. “El momento en que se cumple el canibalismo material-simbólico, según el cual el Otro previamente identificado como tal es exterminado con la extracción de sus mejores atributos, para fortalecimiento del Uno que se pone en lugar suyo” (Morales Saro, 2020, p. 21).

La supervivencia del más fuerte

Hay que ser claros con algo primordial, el canibalismo es algo de lo cual el ser humano no hubiera podido escapar nunca. Si se plantea que los sacrificios caníbales nunca existieron; si se plantea que el cuerpo humano nunca fue usado como medicina; de todas formas, el cuerpo humano serviría como sustento alimenticio para la supervivencia de otras personas. En la historia de la humanidad han existido vestigios que dan luz a estos casos excepcionales que no pueden catalogarse dentro de lo ya expuesto, ya que lo que primó en los casos que tomarán luz en este apartado es la necesidad de sobrevivir.

El canibalismo como método de supervivencia es entendido como “human flesh is eaten as a last resort against starvation” [La carne humana se come como último recurso contra el hambre] (Bellamy, 2020, p. 68), el cual puede darse cuenta durante: las épocas de hambrunas, como lo fue en la Europa medieval; durante accidentes catastróficos en el cual la falta de alimento ha tomado presencia, como lo fue el accidente aéreo que dejó varados en la cordillera de los Andes a los jugadores del equipo de Rugby de Uruguay;

durante procesos de mudanzas en las épocas coloniales, como lo fue el caso de la familia Donner en Estados Unidos.

En cada uno de estos casos, resulta complicado asegurar que el acto caníbal resultó del consumo de cadáveres o si algún vestigio de canibalismo patológico propició que las personas se hagan de alimento. Sin embargo, esto poco interesa para el planteamiento actual, puesto que, en cada uno de estos casos, el impulso inicial fue dado a pesar de la contracorriente que impone la realización de actos comprendidos como poco humanos.

El caníbal de nuestra época

A diferencia de las épocas anteriores, el canibalismo como el acto de la alimentación con la carne de otro humano, durante la época contemporánea se convirtió en un producto de entretenimiento. Películas y series que hablan sobre zombis, vampiros y objetos antropomorfos; leyendas e historias que hablan sobre personas que nacieron con un gusto peculiar a la carne humana y de cultos que celebran fiestas en torno a la canibalización de sus víctimas, han contribuido a que las personas de esta época comprendan al canibalismo como un hecho fantasioso que parte de la imaginación de la sociedad. A su vez, esta concepción permite expandir la idea de lo que el ser humano es capaz, también permite negar que en algún momento de la historia el ser humano hubiera sido capaz de cometer tales actos.

Con esto en juego, se comprende de cierta forma la constante negación a la consideración de un pasado antropofágico, Hollywood y las grandes productoras de entretenimiento han inflado la imagen del caníbal de tal forma que ahora resulta gracioso pensar que la carne humana también puede encontrarse en demanda. Pero no hay que desviarse del tema, por más complicado que pueda resultar esto, se sabe que el canibalismo fue, es y será una práctica constante en la historia de la humanidad.

En la época contemporánea se ha tenido vestigios de prácticas caníbales sobre todo a manos de asesinos, los cuales en un intento de: deshacerse de

su víctima, cumplir una fantasía (Andrew Meiwes), procurarse de alimento, o incluso como consecuencia de consumo de drogas (Rudy Eugene); se han procurado un espacio en la sociedad como personas frente las cuales hay que tener cuidado.

El horror del canibalismo explicado desde el Complejo de Edipo y la Ley del Incesto

En la etapa pre-edípica, el niño se ve colmado por la madre, puesto que en esta etapa el niño experimenta la satisfacción por medio de la figura materna. Durante el complejo de Edipo, la conexión entre madre e hijo establecerá un vínculo que le proporciona al niño el objeto primordial para la construcción de sus primeras formas de significación. Sin embargo, llegará un momento en de la vida de este niño y esta madre en la cual se ven separados por la función paterna en un intento de que por un lado la madre no se vea tragada por su rol y función, y qué por el otro, el niño se independice de esa madre siempre presente. Que el niño empiece a sentir la falta. “el complejo de Edipo (...) centrada en el temor a la castración debido al deseo de disponer del amor de madre en exclusividad. ” (Tolozza, 2021, p.52).

Durante la castración, el lazo madre-hijo se corta abruptamente para darle paso a la construcción de otra forma de hacer lazo entre ambos, pero que obliga tanto a la madre como al niño de buscar su satisfacción en otros lugares por fuera de ese lazo pre-edípico. Que la madre vuelva a su posición de mujer y que el niño busque por fuera del entorno familiar quien colme esa falta que surge. “El complejo de castración no es otra cosa que el descubrimiento de la mujer que habita en la madre. ” (Meli & Faje, 2020, párr. 20).

En este contexto, el entendimiento de la etapa oral como caníbal permite la incorporación del significante en el niño por medio de la figura de la madre, que con la llegada de la castración esto ya no se convierte en una opción puesto que se instaura a partir de aquí la ley del no incesto: no reintegrar tu producto. “los miembros de un único y mismo tótem no deben entrar en

relaciones sexuales y por tanto, no deben casarse entre sí. Es ésta la ley de la exogamia, inseparable del sistema totémico. ” (Freud, 1986b, p. 7).

CAPÍTULO 2

Algunos conceptos para la comprensión del canibalismo

Para hablar de canibalismo es necesario hacer alusión a ciertos términos de la teoría psicoanalítica que permitan comprender de qué manera las motivaciones inconscientes y los impulsos subjetivos direccionan el comportamiento humano. Desde el marco conceptual psicoanalítico, el canibalismo puede comprenderse como una manifestación del aparato psíquico en tanto pulsión; y permite explorar aspectos de la fijación en ciertas etapas del desarrollo humano, la incorporación significativa y la interacción que ocurre entre la pulsión y la oralidad.

Las etapas del desarrollo psicosexual

Sigmund Freud, en su obra “Tres ensayos para una teoría sexual” (1905), introduce su teoría de las etapas del desarrollo psicosexual, teorizando cinco etapas por las cuales todas las personas deben atravesar durante su crecimiento: oral, anal, fálica, latencia y genital, donde cada una de estas etapas se asocia a una zona erógena en particular y tiene conflictos específicos a ella. En primera instancia, Freud postula a la etapa oral como aquella más primitiva y elemental desde la cual la boca será el medio para la obtención de gratificación, placer y más aún: conocer el mundo.

Teniendo en cuenta que esta es la primera fuente de conocimiento del mundo por ejemplo desde el comienzo del mismo del amamantamiento el infante experimenta una estimulación. En períodos posteriores de la infancia el niño pone en contacto su boca con casi todos los objetos que se hallan a su alcance y, aparte de ponerlos a prueba se familiariza con ellos. (Freud, 1986b, p. 48)

La segunda etapa, la nombra como la etapa sádico- anal, representada por el retener y la expulsión, que influyen en la forma en la cual se percibe el control y se permite mantenerlo o soltarlo. “La actividad es producida por la pulsión

de apoderamiento a través de la musculatura del cuerpo, y como órgano de meta sexual pasiva se constituye ante todo la mucosa erógena del intestino” (Freud, 1978, p. 180) La tercera etapa, la etapa fálica, será en la cual a la introducción del complejo de Edipo tomará lugar y donde el deseo hacia la figura materna se encuentra con una competencia hacia la figura paterna en tanto el niño teme la castración que se significa como la separación de la madre a manos del padre.

La etapa fálica es fundamental para el desarrollo del psiquismo, porque en ella se produce el Complejo de Edipo en la niña y en el niño la Crisis Edípica en esta etapa presenta una expresión erótica de la niña hacia su padre con hostilidad y celos hacia la figura materna, mientras que en el niño su erotismo se dirige hacia la madre, acompañada de hostilidad y celos hacia el padre. (Acuña Bermúdez, 2018, p. 328)

La cuarta etapa, es la etapa de latencia, en la cual el niño dirige aquellos impulsos sexuales como energía para centrarse en actividades que le permitan su desarrollo y aprendizaje, por lo que no es extraño ver a niños que se encuentran en esta etapa siendo más activos en sus actividades académicas, relaciones interpersonales, etc.:

Probablemente a expensas de las mociones sexuales infantiles mismas, cuyo aflujo no ha cesado, pues, ni siquiera en este período de latencia, pero cuya energía —en su totalidad o en su mayor parte— es desviada del uso sexual y aplicada a otros fines. (Freud, 1978, p.161)

Por último, la etapa genital constituye aquella donde se da la transición de una sexualidad infantil a una sexualidad más madura donde la pubertad será el camino por el cual el niño se verá presentado con nuevas interrogantes sobre la sexualidad y sobre la elección de objeto:

En la niñez se consume una elección de objeto como la que hemos supuesto característica de la fase de desarrollo de la pubertad. El

conjunto de los afanes sexuales se dirigen a una persona única, y en ella quieren alcanzar su meta. (Freud, 1978, p. 181)

Lo de la oralidad

Pero de todo este recorrido a la teoría del desarrollo psicosexual, la importancia recae sobre la etapa oral, en tanto la boca es una de las primeras fuentes de satisfacción y exploración que tiene el ser humano y en el contexto del canibalismo la pulsión ligada a la oralidad se manifiesta como la incorporación simbólica de un otro a través del acto. Debido a que esta etapa es un antecesor a la sexualidad como generalmente se comprende, es decir que es predecesora a una sexualidad genital, es importante dar cuenta la forma en la que opera en las personas.

Como se explicó anteriormente, cada una de estas etapas cuentan con una zona erógena específica, y en el caso de la etapa oral, la zona erógena a la que responde es la boca, y por ende todos los elementos que la constituyen (dientes, lengua, saliva). Debido a que esta zona se encuentra al servicio de la satisfacción de las necesidades básicas del niño, se convertirá a su vez en el primer foco de encuentro con el Otro materno, quien será la primera experiencia del niño de la recepción de significantes y por ende, será la primera mediadora entre el infante y el mundo que lo rodea.

La satisfacción de la zona erógena se asoció con la satisfacción de la necesidad de alimentarse. El quehacer sexual se apuntala primero en una de las funciones que sirven a la conservación de la vida, y sólo más tarde se independiza de ella. (Freud, 1978, p. 165)

Desde esta perspectiva, la necesidad de alimentación ayudará a la creación de un vínculo estrecho entre el niño y la función materna, de la cual no se conseguirá una conexión física que únicamente responda a la necesidad biológica, sino que también conseguirá una conexión psicológica donde el niño experimenta sus primeras sensaciones de satisfacción y también sus primeras sensaciones de frustración. Será justamente en esta interrelación

entre lo físico y lo psicológico, que tomará papel la introducción de significantes y la pulsión oral.

De la introducción de significantes. La Bejahung

La primera de estas organizaciones sexuales pregenitales es la oral o, si se quiere, caníbal. En ella, la actividad sexual no está separada de la absorción de alimentos. El objeto de una de estas actividades es también objeto de la otra, y el fin sexual consiste en la asimilación del objeto, modelo de aquello que después desempeñará un importantísimo papel psíquico como identificación. (Freud, 1978, p.180)

Primero hay que hacer una aclaración, Freud al hablar de actividad sexual, no hará alusión a una satisfacción genital, sino que hablará de una satisfacción de necesidades primarias que se lleva a cabo a través de la zona erógena de la boca. En el acto de alimentarse, el niño imparte un proceso de incorporación de significantes, donde la boca forma parte de un intercambio emocional y libidinal. En este proceso, el niño experimenta un sinnúmero de sensaciones y afectos que oscilan entre el goce y dolor, el amor y el odio; que en retrospectiva, se convertirán en pilares para su desarrollo. Pero para que se dé paso a esta introducción significativa, el niño primero deberá atravesar un proceso subjetivo de aceptación y descarte, en el cual podrá aceptar o negar para sí mismo y su propio proceso de desarrollo, los significantes que quiere o no incorporar para sí; y de aquí surge la concepción de La Bejahung.

Bejahung es un término alemán que se traduce como “afirmación” que Freud utilizó por primera vez en su obra “Más allá del principio de placer” (1920) para teorizar acerca de cómo la afirmación y negación de significantes cae en relación con la pulsión de vida (Eros) y la pulsión de muerte (Tanatos) “... la afirmación (lo que ubicamos como Bejahung)-como sustituto de la unión- pertenece al Eros, y la negación (la Verneinung) -sucesora de la expulsión- a la pulsión de destrucción” (Freud, 1920, como se citó en Schejtman, 2012, p.18). Será a partir de esta dualidad que se logra revelar la naturaleza

intrínseca de la pelea que existe entre las fuerzas que constituyen la psique humana.

La Bejahung se puede conceptualizar como la afirmación de algo, en tanto se convierte en el medio por el cual los significantes ingresan al aparato psíquico de las personas. El acto de afirmar implica no solo aceptar activamente algo por aparte de la vida y de la conexión con el entorno, sino que también implica el contribuir a la apropiación de significado mediante la incorporación de significantes. A partir de la lectura de Freud, Schejtman logra formar 3 niveles que integran el proceso de juzgar: las mociones pulsionales primarias, la negación de la enunciación y el juicio como una negación interna a lo enunciado.

El juicio (tercer nivel), para Freud, es algo que se origina en un movimiento primario (primer nivel) que podría describirse de este modo: “Quiero introducir esto en mí o quiero excluir esto de mí”. Vale decir: “Esto debe estar en mí o fuera de mí. (Schejtman, 2012, p.17)

En este contexto, la palabra “juicio” adoptará la concepción de ser una facultad en la cual se puede distinguir aquello que se acepta, y por ende, también se puede distinguir aquello que se niega, para la constitución del yo en tanto estipula que esta decisión se realiza basándose en mociones pulsionales primarias, es decir aquellas pulsiones con las que las personas como seres humanos vienen “de fábrica”; como lo es la necesidad de dormir, la necesidad de comer, la necesidad de comunicarse, etc., en tanto estas son satisfechas o no: si mi necesidad es satisfecha a través de ‘x’ proceso, lo aceptaré en mí; y de esto depende que las identificaciones se incorporen al aparato psíquico.

A partir de esto, la propuesta de Bejahung como un elemento importante en el juicio que se hace sobre lo que se quiere introducir o no, toma mayor sentido. “Un mito de la constitución del aparato psíquico. Lo que introduzco en mí, constituye el “dentro”, lo que expulsó, el “fuera”. Lo que queda adentro, lo que se incluye, ha sido objeto de una “Bejahung” (Schejtman, 2012, p.17).

Aquí se puede hacer la ligazón con la cuestión de la pulsión oral en tanto durante este estadio, en el niño se inscribió algo que fue aceptado y por ende introducido en el aparato psíquico, constituyendo así la conducta y personalidad. Aquello introducido desde el ámbito de los afectos de la madre que lo instaura en una posición.

La incorporación

Chemama (1996) definirá la introyección como un “proceso que consiste en trasponer fantasmáticamente los objetos exteriores y sus cualidades inherentes en las diversas instancias del aparato psíquico (...) la introyección parece funcionar según el modelo de la incorporación. En una perspectiva lacaniana, introyección siempre es simbólica” (p. 232). Es decir, la introyección será aquella capacidad de tomar aspectos del mundo externo y aplicarlos de manera simbólica en nuestro propio aparato psíquico.

Para hablar de incorporación primero hay que hablar del mecanismo de defensa que surge a partir de este. La introyección será aquel mecanismo que opera en las personas cuando de forma inconsciente esta asimila características o aspectos del entorno en que vive, que le permiten manejar conflictos emocionales o amenazas. Este mecanismo cumple un papel esencial en la construcción de patrones de comportamiento, normas sociales o conflictos emocionales. “La persona coloca dentro de sí lo que en realidad está fuera. En este mecanismo de defensa, las amenazas del exterior se internalizan con el objetivo de intentar controlar su efecto en nuestra estabilidad mental. ” (Álava Alcívar & Álava Alcívar, 2019, párr. 14).

De esta misma forma, Chemama (1996) definirá la incorporación como:

Modo de relación con el objeto que tiende a hacerlo penetrar en uno. La incorporación debe ponerse en relación en primer lugar con lo que Freud describe como satisfacción oral. Sin embargo no se limita al placer de la succión, sino que más bien tiende a la absorción total del objeto” (p.227).

Con esto, se puede esclarecer la finalidad de este concepto para los objetivos de la investigación. La incorporación se referirá al proceso por el cual un sujeto asimila experiencias, objetos, aspectos, etc., de su entorno en su aparato psíquico. Esto más allá de ser una adquisición de información, implica la internalización de aspectos simbólicos que afectan la estructura de la psique. Desde esta acepción, los actos caníbales instan dentro de su naturaleza una incorporación simbólica, que puede entenderse como una manifestación de la pulsión oral. En lugar de satisfacer únicamente necesidades físicas, el canibalismo como incorporación simbólica dentro de sus varias modalidades, puede entenderse como una forma de asimilar aspectos específicos del entorno social, como las relaciones interpersonales.

Solemos asociar la incorporación con la fantasía caníbal e incluso entendemos su ambivalencia usual como un rendimiento de la doble motivación de aquella: el ansia de asimilar el valor idealizado del cuerpo devorado junto al deseo de destruir al rival que sirvió de modelo (Moguillansky, 2019, p.21).

Si se pone esto en perspectiva, en el canibalismo la incorporación desde la fantasía caníbal se dará como: el Otro tiene en su posesión algo que yo quiero poseer, por lo tanto debo eliminar al Otro para luego consumirlo y de esta forma hacerme de aquello que yo quería.

La pulsión

De la pulsión se desprende un sinfín de acepciones, características, teorías, pero lo que importa en esta ocasión es la participación de esta en la noción de la oralidad, el papel que juega y como sus modalidades pueden verse representadas en la idea reinante de una oralidad caníbal. Freud en su texto “La pulsión y sus destinos” (1915) dirá que “la pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico, de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma.” (Freud, 1984, p.117). Es decir, la pulsión será aquella fuerza interna

que surge a partir de las tensiones biológicas, que motiva e impulsa a la persona para permitir satisfacer sus necesidades, sean cuales estas sean.

La pulsión, en cambio, no actúa como una fuerza de choque momentánea, sino siempre como una fuerza constante. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una huida de nada puede valer contra ella. Será mejor que llamemos «necesidad» al estímulo pulsional; lo que cancela esta necesidad es la «satisfacción».
(Freud, 1984, p.114)

Es decir, la pulsión en tanto es una fuerza constante que proviene desde el interior de la persona, es imposible desprenderse de esta lo que conlleva a que está se encuentra presente desde el nacimiento hasta la muerte. En este contexto, Freud propone hablar de necesidad para referirse a aquello que estimula la pulsión y que la hace surgir y como satisfacción a aquello que permite detener aquel estímulo y ser resuelto momentáneamente, trayendo así por medio de la satisfacción, un equilibrio momentáneo.

Pero algo de lo que hay que estar advertidos es que la pulsión no responde a una norma consciente donde el sujeto puede dictaminar sus destinos, formas y momentos; la pulsión no puede ser educada y por este mismo aspecto es que genera tensión en el aparato psíquico entre aquello que necesita ser descargado y aquello que por motivación social necesita permanecer oculto, que Freud logra teorizar en cuando hace la propuesta de la pulsión de vida (Eros), asociada al deseo de vivir, el amor, la sexualidad; y la pulsión de muerte (Tanatos), asociada a la agresión y a la autodestrucción.

La pulsión de vida

De acuerdo a la teoría psicoanalítica, la pulsión de vida constituye aquel empuje fundamental que le permite a la persona tener un accionar que beneficie la preservación y el mantenimiento de su existencia. Este concepto encierra en sí mismo instintos y motivaciones que llevan a la persona hacia la búsqueda de un camino que vele por su permanencia en la vida. “Término

mediante el cual Freud designa el conjunto de las necesidades ligadas a las funciones corporales que se precisan para la conservación de la vida del individuo; su prototipo viene representado por el hambre” (Laplanche & Pontalis, 1996, p. 333).

De esta fuerza psíquica, también conocida como Eros, se enlazan tanto el instinto de supervivencia, como un accionar claro del deseo por la vida, al igual que la búsqueda por un espacio en la lógica social. La conexión que se tiene con el resto de personas, inscribe en sí la formación de lazos afectivos que pueden ser descrito como un método de la persona por hacerse un espacio en la lógica social. Otra forma de dar cuenta de este último punto, es la apuesta por la reproducción de la especie, que además de instaurar en las condiciones para la propagación de aquellos lazos afectivos, apunta a la conservación de los significantes sociales. La pulsión de vida permite que el individuo forme lazos íntimos, mediante el establecimiento de relaciones de amistad y familiares.

Para la pulsión de vida el concepto resalta aquella necesidad humana de mantener la vida. A pesar de que en el contexto social es muy común escuchar frases como “me quiero morir” muchas de las veces estas no se encuentran acompañadas por un verdadero deseo de destrucción, más bien se convierten en metáforas para hacer frente a las problemáticas personales.

Desde la pulsión de vida se puede encontrar todo aquello que moviliza al sujeto a mantenerse vivo: la reproducción, la supervivencia, la alimentación, entre otros aspectos que pueden ser vistos en el análisis individual de las personas de qué es lo que los engancha a la vida. Por ejemplo, el caso de Dorangel Vargas, caníbal venezolano, cuyo propósito y objetivo de sus matanzas no fue impulsado por un matar por la satisfacción de la acción, sino, un matar por la necesidad de comer. Aunque difícil de comprender, en Dorangel aquella inscripción de lo oral se manejó como un “no querer morir” que busca otros recursos para ser. El canibalismo de Dorangel, aunque claro crimen, apunta a una pelea que apuesta a la vida.

La pulsión de muerte

Laplanche y Pontalis (1996) definirán la pulsión de muerte como “una categoría fundamental de pulsiones que se contraponen a las pulsiones de vida y que tienden a la reducción completa de las tensiones, es decir, a devolver al ser vivo al estado inorgánico. ” (p. 336). La finalidad de la pulsión de muerte será, valga la redundancia, la muerte del sujeto. Ahí donde el sujeto se ve atrapado por la tendencia humana a la autodestrucción, donde la persona se vuelca sobre comportamientos y escenarios que son perjudiciales y destructivos: por ejemplo, las adicciones que más allá de ser un llamado a un Otro, se genera un llamado a la destrucción de la vida.

La pulsión de muerte puede ser ligada al pasaje al acto, donde la muerte se convierte en un objetivo. Pero será en esta búsqueda por la muerte, que se da cuenta de que la pulsión de vida y la pulsión de muerte no constituyen un trabajo antagónico, si no que demuestran que, en el ser humano, el estatuto de vida puede verse primado por la pulsión de vida o por una pulsión de muerte que termina beneficiando la autoconservación. “si se concibe la pulsión de muerte como separación o desagregación, muchos fenómenos son posibles justamente en virtud de esa separación, por ejemplo, la castración simbólica” (Lopera Echavarría, 2019, párr. 20)

La pulsión oral

La pulsión oral, de acuerdo a la teoría psicoanalítica, se encuentra ligada a la etapa más primitiva del ser humano, la etapa oral. En esta etapa, la exploración del mundo externo y la satisfacción de las necesidades orales, como la alimentación y la succión, son resueltas a través de la boca. Es decir, la pulsión oral será aquel impulso psíquico que se encuentra intrínsecamente relacionado con la pulsión de vida, en tanto su destino es la supervivencia y la creación de vínculos afectivos.

En la infancia, cuando el niño encuentra limitadas sus formas y métodos de hacer lazo con el otro, la introducción de objetos a la boca le permitirá conocer

su mundo, conocerse a sí mismo, conocer a quien cumple la función materna, identificar su posición en la vida de la persona que cumpla esta función, etc.; en el adulto la introducción de objetos a la boca satisface otras pulsiones que a pesar de estar del lado de la vida, no responden a una supervivencia por medio del alimento.

La fijación de lo oral

Comprender el término “fijación” desde la teoría psicoanalítica resulta sencillo, puesto que desde la lengua española se da una definición que logra desplazarse. Para la RAE (2023), fijación refiere a una “Obsesión o idea fija” mientras que Chemama (1996) en su Diccionario de psicoanálisis definirá a la fijación como “Ligazón privilegiada de la libido con objetos, imágenes, o tipos de satisfacción libidinal vinculados a los estadios pregenitales.” (p. 165). Es decir, ambas concepciones atraen la mirada al entendimiento de que la fijación dicese de aquello de lo cual puede quedarse algo atrapado, sin la necesidad o gana de soltarlo.

Pero a lo que la teoría psicoanalítica logra apuntar, es a una fijación que surge a partir de las etapas del desarrollo psicosexual, puntualizando así la importancia que debe ser puesta sobre el estudio y entendimiento de las mismas, ya que serán desde las cuales la formación de la personalidad y conductas de cada persona tendrá lugar. “De la teoría de las fases pregenitales, el concepto de fijación adquiere nueva extensión: puede referirse no solamente a un fin o un objeto libidinal parcial, sino a toda una estructura de la actividad característica de una determinada fase” (Laplanche & Pontalis, 1996, p. 157).

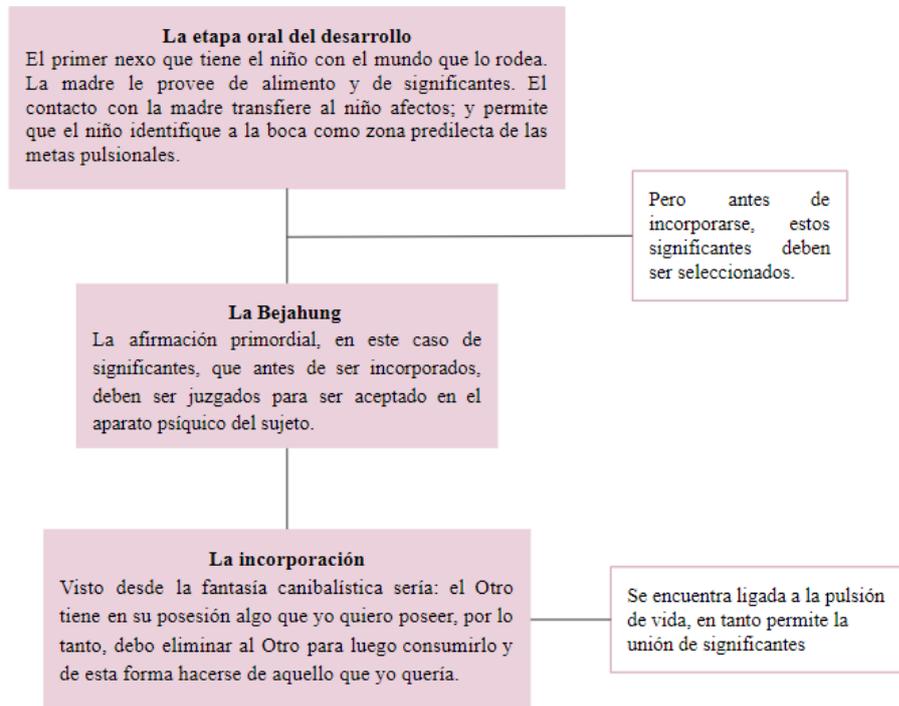
Cabe concretar que aquello a lo que se fija tiene una razón de ser y explorando la fijación un poco más hacia el lado humano, que permite a la persona funcionar. La fijación a algo no se realiza de forma arbitraria, ni de forma consciente cabe resaltar, más bien es aquello a aquel suceso en la vida de una persona, que se vio beneficiada por alguna acción, permitió actuar de tapón frente a algo.

Aquello que se encuentra fijado en la oralidad provocará que la boca se convierta en la zona predilecta para la descarga pulsión. En pocas palabras, aquello que causa satisfacción busca ser replicado a lo largo de la vida, fijándose en la psiquis del sujeto. A partir de esta querer replicarse de la satisfacción, el sujeto buscará fines que lo colmen, como puede ser el acto de consumir alimentos, morderse las uñas, la dermatofagia, etc., que si se observa de cerca, es una replicación de una satisfacción que a la larga se convierte en un goce, puesto que es una acción que por un lado apacigua aquello que se identificó como descontrolado, que resulta en un sufrimiento físico y/o psicológico.

Cuando se analiza la relación que existe entre la pulsión oral y el canibalismo, es necesario considerar que algunos casos pueden presentarse como un acto patológico que fue desarrollado a la par de la fijación de esta etapa de desarrollo. Muchos de los casos de canibalismo pueden entenderse como una manifestación perversa de la pulsión oral, donde aquella fuerza interna impulsa al sujeto no busca la satisfacción de necesidades de supervivencia, más bien busca la satisfacción de un impulso sádico.

Figura 1

El proceso de la incorporación



Fuente: elaboración propia partir del desarrollo del capítulo

CAPÍTULO 3

El canibalismo como metáfora en la teoría psicoanalítica

Luego de realizar todo el recorrido por la historia del canibalismo, las modalidades que ha adoptado, las necesidades a las que ha respondido y la mala interpretación cultural de la cual fue partícipe, quedaría obsoleta la investigación si es que no se realiza una ligazón con la disciplina convocante: el psicoanálisis. La conceptualización de las instancias psicoanalíticas que permiten desarrollar al canibalismo desde sus mecanismos, da paso a que en este capítulo se pueda dar cuenta del canibalismo como algo más allá del acto literal.

Como se pudo exponer en el desarrollo de los conceptos psicoanalíticos para la comprensión del canibalismo, el proceso de la introyección e incorporación tienen en su naturaleza la aprehensión de materiales simbólicos que le permitan a la persona formular su personalidad y modificar su aparato psíquico; esto quiere decir que desde la teoría psicoanalítica el acto de devorar o comer, luego de responder a una necesidad de alimentación, en esencia, el acto comprende la introducción de significantes para el establecimiento de una lógica simbólica que posibilite el posicionamiento de la persona frente a su propio deseo y el deseo del Otro.

Pero esta lógica no siempre estará ligada a una posibilitación de la vida, muchas de las veces, este acto de incorporación trae consigo la imposibilitación de la condición de sujeto. Para comprender esto, hay que volver la mirada a uno de los ejemplos más comunes en la teoría psicoanalítica: el estrago materno o, si se quiere, la madre cocodrilo.

Los 3 tiempos del Edipo

Desde la teoría de Freud (1986a), el complejo de Edipo se desarrolló a partir de su análisis de la obra de Sófocles, Edipo Rey, desde la cual logró identificar y puntualizar que “el hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular

ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva” (p.185). Esta teorización del complejo de Edipo permitirá dar cuenta de la ambivalencia de sentimientos que el niño tiene para con sus padres. En la infancia, el complejo de Edipo tomará lugar a partir de la etapa fálica en la cual prima la amenaza de castración que produce la figura del Nombre del Padre.

Antes que nada, por Nombre del Padre se entenderá como “un significante sustituido al Significantes, es decir, al primer significantes introducido en la simbolización, el significante maternal. Es por eso que el padre viene (...) al lugar de la madre. ” (Lacan, 2005, p. 179). Es decir, será la ley que se autoimpone entre madre e hijo para darle paso a la separación, o castración, del vínculo para evitar un encimamiento de afectos que disponga al niño como objeto de la madre.

Para comprender esto, será necesario volcarse hacia Lacan quien elabora lo que se conoce como los 3 tiempos del Edipo: 1. el padre velado; 2. la intervención del padre que prohíbe; 3. la salida del complejo de Edipo. En este primer tiempo se da una identificación del niño con el deseo de la madre, donde este busca ser aceptado por ella y satisfacerla porque desde su perspectiva, la madre es quien rellena su falta, y claro será a través de ella por el cual se puede dar su supervivencia. En este primer tiempo el niño se encierra en este deseo.

El segundo tiempo del Edipo será aquel en el cual intervenga la figura del Nombre del Padre como una ley que separa simbólicamente al niño de su madre, impidiendo de esta forma que este niño se convierta en el objeto que rellena la falta de la madre. A partir de esta intervención, en la etapa fálica, es que el padre se presenta como un intermediario que, si realiza su labor de manera exitosa, por un lado evita que la madre se cierre sobre el niño y lo coloque a este en el centro de su vida; y por otro lado, permite que el niño empiece a elaborar un deseo propio y se desarrolle su constitución subjetiva. Si este segundo tiempo se cumple de manera exitosa, el tercer tiempo del

Edipo tomará lugar para brindarle al niño otro modo de identificación, ya no desde la figura de la madre sino que desde la figura del padre.

Pero luego de toda esta teorización, para el objetivo de esta investigación es necesario detenerse en este segundo tiempo del Edipo. De la separación a la madre es que el niño logra mirar hacia afuera e identificar que la madre, a pesar de ser su fuente de cuidados, no puede ser la única persona sobre la cual se vuelquen todos sus afectos. La ley del Nombre del Padre se instaura para que el niño empiece a buscar por fuera del núcleo familiar a otra persona que pueda colmar la falta en él. Pero en caso de que este segundo tiempo no haya tenido éxito, es cuando se pone en marcha el estrago materno. El niño nunca salió de la relación simbiótica, y la madre logró encontrar aquel objeto que rellene su falta.

El estrago materno

Si se va hablar de la relación de la madre con sus hijos, es importante dar cuenta del deseo y goce que se produce en esta función. El deseo de la madre desde el psicoanálisis es interpretado como aquello que producirá estragos, y Lacan (2004) dirá que “Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre.” (p. 118). A partir de esto se da cuenta de una madre con un deseo que se convierte en goce; de una madre la cual en su querer mucho a sus hijos y querer protegerlos, termina provocando en ellos una fijación a la figura materna, donde esta se convierte en un referente de bienestar y seguridad, y que si retiramos su imagen para darle paso a la independencia emocional de los hijos, se topa con el hijo sintiéndose tranquilo dentro de las fauces del cocodrilo. Una madre que en su afán por cuidar y querer a sus hijos, imposibilita a sus hijos.

En tanto los hijos durante el paso al estadio de la adolescencia tiene la intención de separarse del seno familiar para formular su persona propia que devenga de sus propios ideales, costumbres, reglas, motivaciones, afectos; el goce de aquella madre estragante se lo prohibirá para mantener a sus hijos

en una posición que ya no se avista a la producción subjetiva, más bien se parece ser una construcción hacia la creación del objeto.

La verdadera mujer es la que se mide por su distancia subjetiva con la madre. Cuando una mujer mide su ser por ser la madre de sus hijos es para ella querer hacerse existir como La madre, La mujer en cuanto tiene. (Aksman, 2013, p.33)

Lacan produce la concepción de la madre como algo inherentemente y activamente estragante, donde el papel de la devoración toma relevancia, puesto que bajo la idea del cuidado y protección de sus hijos, existe una raya muy borrosa que separa a una maternidad protectora pero que no sobrepone a la madre de la mujer; de una maternidad protectora que imposibilita el desarrollo anímico de sus hijos, y que sobrepone el labor materno de la prevalencia de una mujer pre-edípica.

Pero de algo que también advierte Lacan, es de la responsabilidad que tiene la función paterna en la lógica materna “Lacan parece vincular el estrago materno a una insuficiencia inherente a la función paterna para metaforizar el deseo de la madre” (Zawady, 2017, párr. 5). El niño en la salida del Edipo se pregunta por el deseo de la madre, que es lo que ella busca, y será aquí donde la función del Nombre del Padre opera, puesto que será el que inicia el proceso de la castración, donde impone el significante de la ley, una ley que prohíbe el incesto, que posibilita que el niño deje de ser el todo para la madre y se resguarde del estrago materno. “En relación a un resto que escapa al falo, vinculado al goce suplementario, goce sin límites que arrasa, no articulado a la castración simbólica. Se trata de un goce que se siente y del que nada se sabe. ” (Meli & Farje, 2020, párr. 9)

A todo esto, el estrago materno ha sido representado por el psicoanálisis desde la imagen de la mamá cocodrilo y es a partir de esta semejanza que se le otorga a las repercusiones de una maternidad llevada al extremo lo que da la pauta inicial para poner en relación al estrago materno con el canibalismo. Como se describió anteriormente, de la madre se procura afectos dirigidos al

hijo, qué son perseguidos a través de los cuidados y atenciones que se le brinda al niño: el alimentarlos, el reconfortarnos, el brindarles significantes, el introducirlos a la lógica familiar, etc., pero que como todo en esta vida, necesita ser regulado. Una frase pertinente al momento y que permitirá explicar de forma más sencilla la relación entre la madre y el caníbal será: todo en exceso es malo.

Desde antes de que el niño nazca, en la madre se construye una necesidad por brindar cuidados a su hijo, de alimentarlo, abrigo, consolarlos, etc., y estas acciones serán lo que permite que a la larga entre el niño y la madre se cree un lazo que al inicio se considera indestructible, puesto que al estar dentro de la lógica del complejo de Edipo, el deseo de la madre por su hijo como aquel que la completa, la impulsa a continuar esta dinámica, sobretodo porque se está frente a la indefensión del niño el cual necesita de un Otro. Pero estos cuidados y este apego llegan a un punto en el cual la madre pareciese ser que olvida su naturaleza de mujer por que se enfrasca en el ser madre, que se empieza a dar cuenta de un enfrascamiento a la imagen del hijo que empieza a ser engullido por el deseo de la madre que empieza a convertirse en goce. Es en este punto que entra en juego la función del Nombre del Padre, el cual pone en orden este deseo de madre que se desborda y empieza a devorar al hijo.

Pero este devorar no hace referencia al aspecto literal de la palabra, más bien refiere a un devorar desde una percepción simbólica, o metafórica. Es donde la madre abre sus fauces para colocar al hijo en estas y asegurarse que se mantendrá protegido, porque el estar con ella es la única forma de asegurar esto. Pero al hacer esto, corre el riesgo de que, como lo nombra Lacan (2004) “No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca.” (p. 118). Esta mosca podría ser representada como una ley por el lado de la madre que no responde a la ley del Nombre del Padre, por qué en vez de prohibir y castrar, es una ley que permite e incorpora. Permite que el niño no desarrolle habilidades básicas de cuidado y bienestar, ni que permita un desarrollo de un deseo propio, por fuera de la lógica del deseo de la madre.

Por lo tanto, a partir de Rojas González (2016), en el marco teórico de este trabajo de investigación, el canibalismo simbólico adoptará la concepción de “«una anulación del otro, una anulación del deseo del otro en todos los niveles.»” (p. 221), anulación la cual no depende únicamente del consentimiento de la persona a ser anulada, vista desde el marco de la insondable decisión del niño, más bien es una anulación desde la fuerza, donde la madre no puede permitirse permitir que su objeto de deseo se convierta en un sujeto deseante, ya que esto puede interpretarse como estar en riesgo de abandono. Será por esto que desde el marco conceptual psicoanalítico se toma la figura del estrago materno para comprender la figura del canibalismo simbólico.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

La presente investigación fue realizada desde un enfoque cualitativo, el cual puede entenderse como “procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes’ [...] la investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste” (Hernández Mendoza & Samperio Monroy, 2018, p.278).

Este enfoque fue pertinente para la realización del presente trabajo de investigación debido a que no se dio importancia a los datos numérico o estadísticos de actos caníbales alrededor del mundo, más bien, a lo que se le presento atención fue a la literatura existente, tanto en la disciplina del psicoanálisis como en cualquier otra que haya investigado casos de canibalismo, que permitan dilucidar la problemática de investigación al igual que responder a los objetivos de la misma. De manera similar, mediante el análisis del caso de Armin Meiwes, se pudo comprender las implicaciones del acto caníbal del qué fue partícipe desde su perspectiva, al explorar e identificar el significado qué este le atribuyó a sus experiencias, acciones, relaciones y pensamientos.

Paradigma/Modelo

Debido a que esta investigación se realizó dentro del enfoque cualitativo, se hizo uso el paradigma interpretativo el cual “aspira simplemente a explicitar los significados subjetivos asignados por los actores sociales a sus acciones así como a descubrir el conjunto de reglas sociales que dan sentido a las actividades sociales sometidas a escrutinio” (González Monteagudo, 2001, pp. 242-243).

Este tipo de paradigmas permiten revelar cómo las personas interpretan su accionar y cómo las personas comprenden aquello que los motivó para realizar dichas acciones, al igual , que permite comprender cómo las reglas, normas, costumbres, valores y patrones sociales, que determinan el comportamiento de las personas, es interpretado por los miembros de una sociedad. Por lo tanto, fue por medio de este paradigma que se pudo hacer una lectura a los actos caníbales y a las personas tras estos actos, para comprender aquellas implicaciones personales y grupales y el significado que cada persona, sociedad y/o cultura le dio a estos sucesos. Al igual que permitió comprender las implicaciones tras los hechos.

Método

Para realizar esta investigación, dando cuenta de que se está usando un enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo, se aplicó el método exploratorio, que según Hernández Sampieri (2014):

Se realiza cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (p.91).

Este método resultó propicio para la elaboración de esta investigación debido a que durante el proceso de revisión bibliográfica, se dio cuenta de que desde el marco conceptual psicoanalítico, los recursos literarios eran limitados y que este problema de investigación demostró ser poco estudiado desde la perspectiva que se le brindó en este trabajo de investigación: a su vez de que el tema del canibalismo desde la perspectiva del marco conceptual psicoanalítico fue propuesto como un método para dilucidar dudas que la autora presentaba sobre el mismo. Por lo tanto, el uso del método exploratorio de investigación brindó las pautas necesarias para realizar una revisión

bibliográfica y revisión teórica que permitan realizar un aporte a esta arista de investigación poco estudiada.

Técnicas de Recolección de Información

Esta investigación al haber sido realizada desde un enfoque cualitativo, las técnicas de recolección que se usaron respondieron a “entrevistas exhaustivas, pruebas proyectivas, cuestionarios abiertos, sesiones de grupos, biografías, revisión de archivos, observación, entre otros” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 421), razón por la cual además de hacer una recolección de información a partir de revisiones bibliográficas, se utilizó el caso mediático de Armin Meiwes, el caníbal de Rotemburgo, para dar cuenta de que el acto caníbal puede ser representado tanto de forma literal como simbólica, y haciendo uso de que dentro del caso esta dualidad se presenta, resultó importante y necesario para presentar los resultados de la previa investigación.

Instrumentos

En cuanto a los instrumentos de investigación, Hernández Sampieri (2014) se refiere a ellos como un “recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente. [Y en las investigaciones cualitativas] se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc.” (pp.199, 397), por lo que, con el fin de lograr realizar esta investigación de forma exitosa y lograr responder a los objetivos de la misma, se requirió el uso de instrumentos como libros, documentos y artículos científicos que den cuenta de la historia tras el canibalismo y que hayan elaborado conceptos desde el marco conceptual del psicoanálisis que han sido pertinentes de exponer y comprender.

De igual manera para la presentación y análisis de resultados se usó tanto el manuscrito de reporte de caso de Willem Hendrikus Martens, psiquiatra y

psicoanalista que estudió el caso de Armin Meiwes; al igual que el documental 'Entrevista a un caníbal' del canal español de televisión "La 2".

Población

De acuerdo a Gómez (2016), una población es "un conjunto de casos, definido, limitado y accesible, que formará el referente para la elección de la muestra, y que cumple con una serie de criterios predeterminados" (p. 202), por lo cual, para realizar este trabajo de investigación se seleccionó una población de varios casos de actos de canibalismo en seres humanos, ocurridos a lo largo de la historia, para observarlos y analizarlos, y de esta forma comprender el recorrido que el canibalismo ha tenido para llegar a como es conocido en estos tiempo.

Debido a que esta investigación es de enfoque cualitativo, la muestra seleccionada fue no probabilística, y Hernández Sampieri et al. (2014) dirá de estas que "son de gran valor, pues logran obtener los casos (personas, objetos, contextos, situaciones) que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos" (p. 190), por ende, para la presentación de resultado se seleccionó el caso de Armin Meiwes, el caníbal de Rotemburgo, ya que se logró notar, desde su análisis, qué este caso provee información relevante para el análisis del canibalismo literal y el canibalismo metafórico.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

Actualmente no existe un fácil acceso a casos clínicos o viñetas que den cuenta de un paciente que haya incidido en actos caníbales o que dentro de su subjetividad existan fantasías caníbales que respondan a un canibalismo metafórico; se registra una ausencia notoria. Esto puede deberse en algunos casos a cláusulas de confidencialidad, aunque en su mayoría podría asumirse que es debido a que los casos de canibalismo de los cuales se tiene constancia actualmente terminan siendo expuestos a través de medios de comunicación debido a las implicaciones jurídicas que estos terminan teniendo, desde lo cual un posible registro psicológico termina siendo protegido por la ley de que salga a la luz.

Gracias a los medios de comunicación es que hoy en día se tiene acceso a una porción de la realidad de ciertas personas que en muchas de las veces despierta el morbo de la gente, puesto que se apuesta por una puesta en escena de estos casos en series o películas como lo fue el caso de Jeffrey Dahmer que cuenta con una serie exclusiva en la plataforma de streaming Netflix, donde cuentan la historia y buscan adentrarse en la vida de este hombre para intentar captar su razonamiento tras sus motivaciones para cometer asesinatos y actos de canibalismo.

No muchas personas han sido declaradas culpables y sentenciadas por su participación en actos caníbales, lo cual también influye en la falta de información, y si bien es posible que el público no tenga acceso a los registros psicológicos de estos individuos, la documentación brindada por el sistema judicial y los medios de comunicación permiten dar cuenta de cómo estos casos se han desenvuelto, cuales podrían haber sido las motivaciones tras los sucesos ocurridos, además de las ocasionales recuerdos a la vida personal de estas personas.

La falta de historias clínicas sobre casos de actos caníbales llevado a la literalidad no niega la existencia de los mismos dentro de la sociedad. Si bien pareciera ser que el ámbito clínico reserva en sí misma estos casos debido a la delicadeza de las temáticas que abordan, el sistema jurídico y los medios de comunicación dan conocimiento, desde sus disciplinas, de estos casos que más adelante pueden ser analizados por otras disciplinas, lo que resulta en un abordaje integral de una misma temática.

Y en tanto ese es el panorama que se tiene de los actos caníbales, no hay que dejar de lado las implicaciones metafóricas de estos sucesos. Desde la teoría psicoanalítica, la incorporación hace referencia a aquellos símbolos que se aceptan en la vida psíquica de las personas, esto no implica solamente la literalidad del comer, si no la metáfora de la misma. Un claro ejemplo para poder hablar de un canibalismo simbólico sería la concepción del estrago materno.

A razón de lo antes expuesto, se presentará un caso donde se ven reflejadas ambas caras de la problemática a investigar ocurrido en la contemporaneidad, donde se refleja la idea del canibalismo literal como un comer la carne de otra personas, y donde se refleja la idea de un canibalismo metafórico como un comer simbólicamente a un Otro, es decir, no del lado de la alimentación, sino del lado de la incorporación en todo su estatuto.

Para esto, se hará uso del manuscrito de reporte de caso “Cannibalism as Expression of Intense Desire to Transformation and Camouflaged Sadism - The Case of the Cannibal of Rotenburg” de Willem Hendrikus Martens (2011), quien en su reporte de caso utilizará la historia de Armin Meiwes para vincular al canibalismo con los deseo de transformación y sadismo. Al igual que se usará el documental para televisión “Entrevista a un caníbal” (2009) del canal de televisión “La 2” de la televisora “Televisión Española” donde a partir de entrevistas realizadas al abogado de Meiwes, amigos personales e incluso al propio Armin Meiwes, se relatará su historia de vida, desde su infancia hasta su sentencia de vida por el asesinato y consumo de Bernd Brandes.

Resumen del caso

Armin Meiwes es un ciudadano alemán que ganó notoriedad a nivel mundial por haber cometido un acto de canibalismo en 2001. En la divulgación del caso, se explicó que realizó una publicación en una página de internet que acogía a una comunidad atraída por la temática del canibalismo. En esta publicación, Meiwes anunció que estaba buscando a un participante que estuviera dispuesto a ser comido. En esta misma página de internet encontró el anuncio del también ciudadano alemán Bernd Jurgen Brandes, quien declaró su deseo por ser mutilado y consumido.

Ambos hombres se conocieron y tras asegurarse de que ambas partes consentían tanto el acto de homicidio como el acto de canibalismo, Meiwes procedió a hacer realidad su fantasía. Mató y desmembró el cuerpo de Brandes para poder conservarlo y consumirlo. En 2002, Meiwes fue arrestado luego de que un estudiante universitario, intrigado por las publicaciones de Meiwes en esta página de internet, alertara a las autoridades. En 2004 fue encontrado culpable de homicidio, para luego en 2006 volver a ser juzgado y ser sentenciado a cadena perpetua.

Su infancia

Armin Meiwes tuvo una infancia solitaria. Sus padres se separaron cuando él tenía ocho años, su padre se fue de la casa y poco tiempo después también se fueron sus dos medios hermanos, dejándolo únicamente bajo el cuidado de su madre, la cual a partir de ese momento se convirtió en una madre dominante, que abusaba de él constantemente y que no le permitía salir de la casa a menos que sea acompañado por ella. “Su madre le controlaba y Meiwes era el tipo de hombre que se dejaba controlar por su madre. Le presionaba y Meiwes hacía lo que ella quería” (RTVE, 2009). Producto de esta falta paterna, Meiwes creó un hermano menor imaginario para que le haga compañía y le permita procesar el desgaste emocional que sufría a manos de su madre.

He created an imaginary younger brother called Franky. Franky had blonde hair and listened to Armin, something his mother never did. He said that he desired a handsome brother who understood him and also teamed up with him emotionally against the suffocations of Ma Meiwes. [El creó un hermano menor imaginario llamado Franky, Franky era rubio y escucha a Armin, algo que su madre nunca hacía. Él decía que deseaba tener un hermano guapo que lo comprendiera y que se uniera emocionalmente a él en contra las sofocaciones de Ma Meiwes] (Martens, 2011, p.2).

Las fantasías caníbales en Meiwes iniciaron a temprana edad, a partir del ser y sentirse ignorado por el padre y el estar envuelto en una relación estragante con la madre, Meiwes desarrolló fantasías que se dirigían por el lado del consumo de los otros que lo acompañaba en su exploración con sus interrelación con sus figuras parentales “Armin developed the desire to have someone who "was a part of him" and stay with him forever. He fantasised about eating his friends, and possibly even Franky” [Armin desarrolló un deseo por tener a alguien que fuese “parte de él” y que se quedará con él por siempre. El fantaseaba con comerse a sus amigos, y posiblemente incluso Franky]. (Martens, 2011, p.2) Pero estas fantasías se encontraban acompañadas con un gusto por las películas de horror que lo único que hicieron fue alimentar la fantasía de Meiwes de comerse a sus amigos del colegio.

La muerte de su madre

Pero hubo en Meiwes, similar a como ocurre con los niños, un periodo de latencia en el cual se enlistó en el ejército y lo mantuvo alejada del hogar de su madre durante 12 años. Meiwes comenta que durante este tiempo sus fantasías se vieron disminuidas e incluso creyó que llegó a un punto en el cual podría olvidarse de ellas. Sin embargo, luego de este tiempo no logró continuar su carrera como soldado lo cual lo hizo regresar a casa, donde se volvió a encontrar con su madre, la cual necesitaba constante ayuda debido a

su decaído estado de salud. “Apenas salía de la habitación cuando empezó a llamarme. Cada 5 minutos quería algo, era horrible”. (RTVE, 2009).

La muerte de su madre pareciese ser lo que motivó a Meiwes a darle rienda suelta a sus fantasías y empezó a ponerlas a prueba. Con la muerte de su madre, Meiwes se encontró nuevamente con aquella imagen inicial del abandono del padre, pero esta vez es alejado de la madre a través de la muerte. “He liked to wear her clothing and mimic her higher-pitched voice, so as to not feel too lonely. He was devastated by her death [A él le gustaba usar su ropa e imitar su voz aguda para no sentirse tan solo. Quedó devastado con su muerte]. (Martens, 2011, p.2)

Sus fantasías empezaban a ponerse a prueba cuando escribió por primera vez en un foro de personas interesadas en el tema del canibalismo que él como hombre homosexual estaba buscando alguien para sacrificar. “Gay male seeks hunks 18-30 to slaughter.” [Hombre homosexual busca un galán 18-30 para sacrificar]. (Martens, 2011, p.2). El deseo por comer e incorporar a una persona que se ofreciera de voluntario tenía como objetivo unificarlo con él de una manera en la cual fuera imposible separarlo. “Armin believed that sexual cannibalism was the best form of behavior during sex. He began to explore his lust for human meat. [Armin creía que el canibalismo sexual era la mejor forma de comportamiento durante las relaciones sexuales. Él empezó a explorar su deseo por la carne humana] (Martens, 2011, p.4)

El encuentro con Bernd

Tras que Bernd llamó la atención de Meiwes con su publicación en el foro: "I offer myself up and will let you dine from my live body, no butchery!! Just dining. [Me ofrezco y te dejaré comer de mi cuerpo vivo, sin carnicería!! solo cena]" (Martens, 2011, p.4) ambos empezaron a contactarse por mensaje, donde hablaban de sus varias violentas fantasías sexuales de tortura y abuso, pero lo que terminó de unir a ambos fue la obsesiones que tenían con el canibalismo, donde Meiwes fantaseaba con matar y comerse a alguien, y Bernd fantaseaba con ser asesinado y comido.

"There is no way back for me, only forward through your teeth." [No hay vuelta atrás para mí, solo hacia adelante a través de tus dientes] (Martens, 2011, p.4) fue el mensaje de Bernd a Meiwes que terminó de sellar su trato. Ambos habían consensuado ser la víctima y el victimario de una puesta en escena de fantasías caníbales. En mayo de 2001, Meiwes había consumido por primera vez la carne del cuerpo de Brandes "I can feel you with me again dear Bernd. With every piece of flesh I eat I remember you." "With every bite, my memory of him grew stronger" [Puedo sentirte conmigo de nuevo Bernd. Con cada pedazo de carne que como te recuerdo. Con cada bocado, mi memoria de él se hacía más fuerte] (Martens, 2011, p.6)

ANÁLISIS DE RESULTADOS

¿Quién fue el caníbal?

De lo simbólico...

En una realidad social en la cual la metaforización del canibalismo se practica diariamente con frases como: “te como a besos” “me comí a esa persona” “te quiero morder los cachetes” “yo demuestro cariño mordiendo”, el rasgo del horror es retirado de lo que implica el acto, puesto que existe este entendimiento no dicho de que el “comer” al que se hace referencia no insta en su lógica una literalidad de la acción, sino más bien, una respuesta exagerada a la necesidad de demostrar cariño y afecto hacia algo o alguien.

Dentro del caso de Armin Meiwes se puede identificar las dos caras de este trabajo de investigación: un canibalismo metafórico, que evolucionó, a un acto de canibalismo literal. Desde la infancia de Meiwes, la imagen de la falta se inscribe de forma muy agresiva en él a partir de esta ruptura definitiva de sus padres y con su padre: él lo deja a la deriva de la madre, que aprovecha este escenario familiar para, metafóricamente, abrir sus fauces y meter en su boca al pequeño Armin, el cual aprende e inscribe para sí, la replicación del acto para con el resto de sus relaciones sociales.

Desde la madre de Meiwes, se puede dar cuenta de la placidez de devorar que genera en su rol de madre que carece de una posibilidad castradora, pues esto permite en ella un enlace a su cadena significativa que a partir del divorcio con su esposo, se vio malograda. Los constantes abusos y la negativa que presentaba por dejar a Meiwes salir solo de casa, pueden interpretarse como una solución a un miedo internalizado por evitar volver a ser abandonada. “Mi madre se volvió sobre sí misma completamente, tal vez pensaba qué si empezaba otra relación también sería abandonada de nuevo” (RTVE, 2009).

Desde Meiwes, el acomodamiento en esta nueva dinámica familiar devorante impulsó en él que al verse enfrentado con el vacío dejado a causa de la

separación definitiva con el padre, el sujeto intentó buscar otras formas para saber hacer con esa falta y de este modo llenar aquel vacío de afectos, de símbolos, etc., que se vio reflejada en la creación de un hermano menor imaginario que le aportaba cierta estabilidad frente a sus problemáticas cotidianas. Pero será a partir de este aprendizaje de la nueva realidad familiar, que se inscribe en Meiwes la idea de que los afectos deben ser recibidos a partir de un acto devorador que asegure que esa otra persona no podrá alejarse ni escapar de uno.

Pareciese ser que el desarrollo de Meiwes se vio perturbado cuando aún estaban incurriendo en él vestigios de la etapa oral de su desarrollo psicosexual, lo que propició por una parte que esta fijación por la alimentación y la oralidad permitía a Meiwes construir un modo de saber hacer con lo estragante de la madre. Desde esta inscripción primaria en el cuerpo de la madre y por parte de la madre, resulta complicado para un sujeto que ha sido “devorado” contemplar otros modos de saber hacer con los vínculos sociales, ya que es lo que se aprende y por ende, siempre existirá la posibilidad de que esto también se incorpore en el sujeto, siempre y cuando exista de por medio una aceptación a esta inscripción.

Y pareciese ser que Meiwes si hubo esta aceptación, ya que hubo un permiso de ser “devorado” por su madre. Esto, hay que aclarar, no significa que el niño no sufra estragos, pues lo que resulta de un hijo “devorado” será la sobreposición del deseo de la madre por sobre el deseo de niño; pero sí significa que al momento de poner en una balanza sus posibilidades, ser “devorado” resultaba más conveniente que colocarse por fuera de las fauces del cocodrilo.

En Meiwes, probablemente porque al tener únicamente a su madre, él tampoco hubiera querido replicar el recuerdo del abandono. Y se puede suponer esto, a partir de lo Meiwes logró contar sobre que ocurrió con él luego de la muerte de su madre donde al verse solo, sin su presencia, se colocaba a sí mismo en la posición ella al hablar como ella, actuar como ella, vestirse

como ella. No quería que ella lo abandonara, por lo que teatralizó su presencia.

...a lo literal

A partir del fallecimiento de su madre, pareciese ser que hubo un cambio de rumbo. La madre ya no se encontraba presente de forma física en su vida, lo cual lo dejó a la deriva pero al mismo tiempo logró posibilitar su deseo, permitiendo dar rienda suelta a sus fantasías caníbales con el fin de poder hacerlas realidad y replicar el lazo afectivo que tenía con su madre. Para ponerlo en palabras sencillas: desde que perdió a su caníbal, él decidió convertirse en el caníbal del y para el Otro.

Desde este punto en adelante, las fantasías caníbales de Meiwes que se presentaron en su niñez y que estaban esperando para salir pudieron ponerse en marcha. Estas fantasías que se encontraban escondidas a los ojos de una ley superior que mantenía a raya el deseo de satisfacción pulsional de Meiwes y que una vez esta ley haya desaparecido, la literalidad de aquello que en algún momento se fantaseo, logró ser.

En el encuentro entre Meiwes y Brandes se devela que un aspecto importante para poder continuar con el acto era el consentimiento, esto podría responder a dos cosas: el no querer transgredir a un otro que no quiere ser transgredido para respetar su decisión a la vida, o el consentimiento representa en Meiwes una posibilidad de elección que no se le fue dada por su madre para “devorarlo”. “Tendría que establecer voluntariamente este contacto íntimo. Tenía que sacrificar su vida para seguir viviendo dentro de mí” (RTVE, 2009). Sea cual sea el caso, el establecimiento del deseo mortífero juega con la mente de las personas; no es común escuchar de personas que expresan de forma tan abierta un deseo por la muerte que no esté atado a una exageración o mentira.

El acto de canibalismo propiciado por Meiwes podría decirse que respondió a una de las propuestas realizadas en esta investigación: tú tienes en tu

posesión algo que yo quiero poseer, por lo tanto debo eliminarte, para luego consumirte, y de esta forma me haré de aquello que yo quería. El no querer ser abandonado por un Otro que le permitió inscribir significantes, llevó a Meiwes a la conclusión de que la mejor forma para mantenerse unidos y nunca tener que estar el uno sin el otro, sería mediante el acto de la alimentación. Se da un retorno a las necesidades primarias de la persona en estos actos caníbales, no por el lado del consumo para la supervivencia, sino, por el lado del consumo para encontrar una homeostasis en el sujeto y su aparato psíquico. No tanto del lado de una fijación a una necesidad primaria, sino que es una fijación a la zona erógena en busca de aquella satisfacción que esta puede propiciar. Mientras Meiwes consumía la carne de Brandes, como bien lo relata el propio Meiwes, este experimentó como ambos se volvía a unir y la imagen de él se inflaba con cada bocado que daba.

CONCLUSIONES

- Para muchas personas, el canibalismo es un tema horroroso que fácilmente se asocia con las categorías del sadismo, crueldad o perversión, pero reducir este fenómeno a estos conceptos resulta en una ignorancia frente a lo que se puede encontrar detrás de este accionar. La revisión y análisis de la historia del canibalismo al igual que del marco conceptual psicoanalítico, demuestran que tras esto horrorífico hay algo más que solamente crueldad sin sentido, sino que también representa la naturaleza propia de las personas y es algo que no se puede ni evitar ni negar. Aunque no sea fácil de aceptar, el ser humano fue, es y siempre será caníbal, tanto por el lado de la literalidad del acto de comer el cuerpo de otra personas, como por el lado de devoración simbólica al Otro, ya sea por el lado de la madre y su estrago; el sistema y sus objetivos; etc.
- De acuerdo con el primer objetivo específico, se puede dar cuenta de que hablar de la historia de la humanidad requiere hablar de la historia del canibalismo; este acto se ha encontrado presente desde el inicio de las civilizaciones e incluso mucho antes. Haya sido como un ritual religioso, un costumbre de guerra, un método de curación, una última opción para la supervivencia o una respuesta extrema al aferramiento a vida, el canibalismo en sus diversas modalidades ha ayudado a construir la sociedad como la conocemos.
- De acuerdo con el segundo objetivo específico, el poder identificar fundamentos conceptuales es uno de los puntos de partida para poder abordar y comprender cualquier tipo de fenómeno, y en el caso del canibalismo, la teoría psicoanalítica ha logrado construir un marco conceptual que permita comprender cuáles son los mecanismos que operan en los actos caníbales; con conceptos como: oralidad, pulsión, bejahung o incorporación, permiten tener una comprensión más amplia acerca del fenómeno caníbal. Y a pesar de que la literatura sobre el

tema en esta disciplina es limitada, al menos en el idioma castellano, su marco conceptual proporciona una buena estructura para realizar investigaciones sobre este tema.

- De acuerdo con el tercer objetivo específico, la metáfora caníbal se encuentra muy presente dentro de la sociedad, únicamente hay que lograr dar cuenta de esto. En la era contemporánea, las fantasías caníbales pueden tomar varias formas desde lo más común de registrar como lo son las frases dichas a modo de juego o como una forma de expresar afecto como por ejemplo “te como a besos”, “me comí a esa persona”, “te quiero morder los cachetes”, “yo demuestro cariño, mordiendo”; hasta lo que necesita un poco más de tiempo para identificar como lo es la absorción que se da por aparte de los sistemas sociales que buscan apropiarse de las personas para servir a un ideal superior.
- Pero, desde la teoría psicoanalítica el canibalismo metafórico se presenta desde lo que Lacan nombró como “estrageo materno”, que ubicará una dificultad por pasar al segundo tiempo del Edipo donde en la madre se representa un deseo materno no regulado por la función del Nombre del Padre. En este momento, la madre acoge y su hijo consciente, a una forma en la cual pierde, o no formula, un deseo propio en pro de hacer más relevante el deseo de la madre, lo cual llega a generar que el niño se vea imposibilitado en varios aspectos de su vida.
- De acuerdo con el objetivo general, al analizar las implicaciones de los actos caníbales en la evolución del ser humano desde una perspectiva psicoanalítica permite adentrarse a la complejidad de la oralidad y su pulsión inherente en la naturaleza humana. El poder dar cuenta de estos aspectos no solamente fortalece la comprensión que se tiene sobre la vida psíquica de los seres humanos, sino que también destaca

la importancia de la teoría psicoanalítica como una herramienta para intentar comprender lo complejo de los comportamientos humanos.

- El canibalismo metafórico y el canibalismo literal comparten la idea central de la devoración e incorporación del otro. En ambos casos, el apropiarse de un cuerpo ajeno para suplir necesidades propias, entiéndase como el hambre; cumplir con rituales espirituales, entiéndase como la eucaristía o los rituales sagrados de las culturas indígenas; cumplir con fantasías, como en el caso de Armin Meiwes; o encontrar la pieza faltante que permite completar aquel agujero dejado por la falta, como en el estrago materno; se realiza como un acto que replica la naturaleza propia humana que desde el inicio toma por punto de referencia a la boca como la zona predilecta para el encuentro con el mundo, para la comprensión de todo aquello que rodea en el entorno, para la inscripción de aquellos significantes que irán hilando la cadena significativa de la cual los seres humanos se aferran.
- Aunque el canibalismo produce cierto horror y desagrado, es necesario quitarse la idea de que al ser civilizados, al formar parte de una sociedad que ha tenido un recorrido de varios siglos de evolución, no se tiene dentro de sí, el germen del canibalismo. Porque la raza humana fue caníbal como ritual religioso; fue caníbal para poder sobrevivir grandes tragedias; fue caníbal para poder encontrarse con el amor; y siempre será caníbal para continuar existiendo.

“What's the point in having children if you're not feeling hungry?”

[¿Cuál es el punto de tener hijos si no tienes hambre?]

-La madre de alguien en internet.

REFERENCIAS

- Acuña Bermúdez, E. A. (2018). La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetales. *Tempo Psicoanalítico*, 50.1, 325-353. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tpsi/v50n1/v50n1a16.pdf>
- Aksman, G. (2013). Posición subjetiva femenina. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Álava Alcívar, J. L., & Álava Alcívar, M. A. (2019). Los Mecanismos de defensa: una comparación teleológica entre Sigmund y Anna Freud. *PERSPECTIVAS*, 1(14). <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2068/1853#:~:text=Introyeccion-La-persona-coloca-dentro,efecto-en-nuestra-estabilidad-mental>.
- Bellamy, D. F. (2020). A 'horrid way of feeding': Pervasive, aggressive, repulsive cannibalism. *Exchanges: The Warwick Research Journal*, 7(3), 65-89. <https://doi.org/10.31273/eirj.v7i3.456>
- Bello, S. M., Saladié, P., Cáceres, I., Rodríguez-Hidalgo, A., & Parfitt, S. A. (2015). Upper Palaeolithic ritualistic cannibalism at Gough's Cave (Somerset, UK): the human remains from head to toe. *Journal of Human Evolution*, 82, 170-189. <https://doi.org/10.1016/j.jhevol.2015.02.016>
- Byard, R. W. (2023). Cannibalism—Overview and medicolegal issues. *Forensic Science, Medicine and Pathology*, 19(2), 281-287. <https://doi.org/10.1007/s12024-023-00623>

- Casillas García, M., Moreno Cantero, F., & Rodríguez Vallejo, M. P. (2015). Patología de base en las conductas de canibalismo: a propósito de un caso. *Revista Española de Medicina Legal*, 41(2), 81-84. <https://doi.org/10.1016/j.reml.2014.12.002>
- Chemama, R. (1996). *Diccionario del psicoanálisis* (2.^a ed.). Amorrortu editores. <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/diccionario-del-psicoanálisis-roland-chemama.pdf>
- Chicangana-Bayona, Y. A. (2008). El nacimiento del Caníbal: un debate conceptual. *Historia Crítica*, 36, 150-173. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n36/n36a09.pdf>
- Colón, C. (1976). *Diario del descubrimiento. Tomo II*. Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/diario-del-descubrimiento-tomo-ii-1215652/>
- Fernandez Jalvo, Y. (2019). Canibalismo: Origen y fin. *Naturalmente*, 22, 39–43. <http://revista.mncn.csic.es/nm22/43/>
- Freud, S. (1978). *Obras completas. Volumen 7: «Fragmento de análisis de un caso de histeria» (caso «Dora»), Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras (1901-1905)* (1.^a ed.). Amorrortu editores.
- Freud, S. (1984). *Obras completas. Volumen 14: «Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras» (1914-1916). Pulsiones y destinos de pulsión.* (1.^a ed.). Amorrortu editores.
- Freud, S. (1986a). *Obras completas. Volumen 11. «Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci y otras obras».* (1910) (1.^a ed.). Amorrortu editores.

- Freud, S. (1986b). *Obras completas. Volumen 13: «Tótem y tabú y otras obras» (1913-1914)* (1.ª ed.). Amorrortu editores.
- García, F. (2021). ¿Qué es la realidad? *Agroindustria, Sociedad Y Ambiente*, 1(8), 1. <https://revistas.uclave.org/index.php/asa/article/view/3391>
- Gómez, A. (2016). El protocolo de investigación. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- González Monteagudo, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, 15, 227-246. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=625605>
- Gottlieb, R. M. (2007). The reassembly of the body from parts: psychoanalytic reflections on death, resurrection, and cannibalism. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 55(4), 1217-1251. <https://doi.org/10.1177/000306510705500406>
- Guelbenzu Fernandez, M. J. (2018). Polvo de momia egipcio, un antojo para la reina de Navarra. *Pregón siglo XXI*, 50, 62-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7294889>
- Hernández Mendoza, S. L., & Samperio Monroy, T. I. (2018). Enfoques de la Investigación. *Boletín Científico de Las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 7(13). <https://doi.org/10.29057/icea.v7i13.3519>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES.
- Hurbon, L. (1993). *El bárbaro imaginario*. Fondo de Cultura Económica USA.

- Lacan, J. (2005) Seminario V: Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (2004). El Seminario Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (1996). Diccionario de psicoanálisis (1.a ed.). PAIDÓS.
<https://teoriaspsicologicas2.files.wordpress.com/2013/02/diccionario-laplanche-pontalis.pdf>
- Lopera Echavarría, J. D. (2019). La pulsión en Freud ¿un concepto superado? CES Psicología, 12(3), 133–149. <https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.10>
- López García, J. (2009). Canibalismo siglo XXI. La actualidad popular de una vieja preocupación antropológica. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 64(1). <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/71/72>
- Martens, W. H. (2011). Cannibalism as Expression of Intense Desire to Transformation and Camouflaged Sadism - The Case of the Cannibal of Rotenburg. *The Psychoanalytic Review*. 98(4). https://www.researchgate.net/profile/Willem-Martens/publication/51592575_Sadism_Linked_to_Loneliness_Psychodynamic_Dimensions_of_the_Sadistic_Serial_Killer_Jeffrey_Dahmer/links/0c9605371ee8f8a3c6000000/Sadism-Linked-to-Loneliness-Psychodynamic-Dimensions-of-the-Sadistic-Serial-Killer-Jeffrey-Dahmer.pdf
- Meli, Y., & Farje, M. (2020). VERSIONES DE LA MADRE EN PSICOANÁLISIS. *Anuario de Investigaciones*, XXVII, 303-306. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369166429036/html/>

- Moguillansky, C. (2019). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las fantasías de incorporación? *Controversias en psicoanálisis de niños y adolescentes*, 25. <https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/apdeba-controversias-2019-n25-2.pdf>
- Morales Saro, C. (2020). Poéticas de otros/as: resistencias caníbales a la guerra total. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 15 (1), 14-32. <http://doi.org/10.11144/javeriana.mavae15-1.pdor>
- Obaid, F. P. (2013). Las pulsaciones canibalísticas de la oralidad. *Revista Latinoamericana De Psicopatología Fundamental*, 16(4), 541-554. <https://doi.org/10.1590/s1415-47142013000400004>
- Randazzo Eisemann, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2(2), 77-96. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781735.pdf>
- Real Academia Española. (2023). Fijación. En *Real Academia Española*. <https://dle.rae.es/fijaci%C3%B3n>
- Rojas González, J. P. (2016). Uriel Quesada, Mar Caníbal. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 13(2), 221. <https://doi.org/10.15517/c.a..v13i2.26697>
- RTVE. (2009). *Entrevista a un caníbal* [Video]. RTVE.es. <https://www.rtve.es/play/videos/documentos-tv/documentos-tv-entrevista-canibal/632495/>
- Sánchez González, J. J. (2013). Hambre, guerra y peste: la difícil supervivencia de Villafranca en los siglos XIV y XV. *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, 30-65. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5694062.pdf>

- Schejman, F. (2012). De la negación al seminario 3, Elaboraciones Lacanianas sobre la psicosis, Buenos Aires, Argentina, Grama Ed.
- Tolozan, R. E. (2021). El Complejo De Edipo Reactualizado. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 59(1), 49-55.
<https://www.scielo.cl/pdf/rchnp/v59n1/0717-9227-rchnp-59-01-0049.pdf>
- Vignolo, P., (2005). HIC SUNT canibales: el canibalismo del nuevo mundo en el imaginario europeo (1492-1729). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (32), 151-188.
- Vyrgioti, M. (2021) Freud and the Cannibal: Vignettes from Psychoanalysis' Colonial History. *Wild Analysis: From the Couch to Cultural and Political Life*. Routledge.
- Watson Forsberg, R. C. (2019). *Toward a theory of peace: The Role of Moral Beliefs* (1.^a ed.). Cornell Global Perspectives.
- Zawady, M. (2017). *El “estrango materno” como concepto psicoanalítico*.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5644/564462745008/html/index.html>



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Bastidas Álvarez, Anabella María** con C.C: # **0928908300** autora del trabajo de titulación: **De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **09 de febrero de 2024**

f. _____

Nombre: **Bastidas Alvarez, Anabella María**

C.C: **0928908300**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA	De lo literal a lo simbólico: una lectura desde el marco conceptual psicoanalítico a la pulsión oral en los actos caníbales.		
AUTORA:	Bastidas Alvarez, Anabella María		
TUTOR:	Psic. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	09 de febrero del 2024	No. DE PÁGINAS:	67
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología, Antropología		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Canibalismo Literal; Canibalismo Simbólico; Oralidad; Goce Materno; Incorporación; Significantes		
RESUMEN:	<p>El hablar de canibalismo provoca generalmente en las personas sentimientos de rechazo; resulta complicado comprender que el ser humano sea capaz de tales actos pero lo que estas personas no dan cuenta es que el ser humano por naturaleza tiene la capacidad y el interés por realizar actos de lo más abyectos. La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar desde el marco conceptual psicoanalítico las implicaciones de los actos caníbales en la evolución del ser humano, para así tener una mayor comprensión de la oralidad y su pulsión inherentes en el ser humano. Para lograr este objetivo se propuso examinar el canibalismo en la historia; identificar los fundamentos conceptuales para el abordaje y entendimiento del canibalismo; y se analizó de qué manera el canibalismo se presenta como una metáfora desde el marco conceptual psicoanalítico. Se consideró relevante esta investigación por que, partiendo de Freud y de un interés personal, la oralidad es caníbal desde la metáfora pero el ser humano ha logrado demostrar que también tiene vestigios de lo literal. Esta investigación fue realizada con la ayuda de un enfoque cualitativo; desde un método exploratorio y con instrumentos de recolección de datos como: libros, documentos, artículos científicos y documentales que permitan dar luz al caso que se analizó. Estos instrumentos permitieron ubicar al canibalismo como una práctica que aún tiene relevancia para la sociedad puesto que a pesar de que desde la literalidad son cada vez más extraños, en la contemporaneidad se puede ver reflejado desde un canibalismo simbólico.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 98 005 759	E-mail: anabella.bastidas@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			